



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA

“ESTUDIO DIAGNÓSTICO DE LA APLICACIÓN DE LA ETOLOGÍA EN EL
HOSPITAL VETERINARIO DE PEQUEÑAS ESPECIES DE LA UAEM”

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
MÉDICA VETERINARIA ZOOTECNISTA

P R E S E N T A:

MAYRA TORRES HENDEJE

ASESORES:

M. EN C. ARTURO LUNA BLASIO
DR. LEÓN GILDARDO VELÁZQUEZ BELTRÁN

REVISORES:

DR. JORGE ARREDONDO RAMOS
M EN C. MARCO ANTONIO BARBOSA MIRELES

Toluca, México; Marzo de 2018



DEDICATORIAS

A mi familia, porque a pesar de las adversidades siempre estamos juntos.

A mi mamá por siempre estar a mi lado, apoyarme en los buenos y malos momentos, por todos sus consejos, por haberme heredado el amor por la medicina y los animales, gracias.

A mi papá, por siempre estar a mi lado, por todo su apoyo durante estos veinticinco años que concluyen en la mejor carrera que pude haber elegido, gracias.

A mis hermanos Nadia, Fernanda y Jorge por su apoyo y por compartir buenos y malos momentos y por el amor compartido a los animales, gracias.

A mi sobrino Andy, por haber llegado a nuestras vidas te quiero mucho, gracias.

A mi tía Sandra y a mi abuela Chela por su apoyo en aquellos momentos de apuros, gracias.

A todas mis mascotas, las más queridas (Zuko, Dodi, Donky, Coby, Patricio, Gordito, Kika, Mora) y en especial a Tigre que llego para enseñarme que una gran amistad puede venir en cuatro patas y ladrar, y de las cuales he aprendido mucho y han hecho que mi pasión y amor por mi carrera crezca cada día.

Y por último pero no menos importante una dedicatoria especial para dos personitas que se adelantaron y que ahora son nuestros angelitos **Manolin** y **Mamá Chinita**, gracias por los momentos compartidos.

AGRADECIMIENTOS

A mi tutor académico el Dr. Javier del Ángel por su apoyo durante la carrera.

A todos mis maestros por todo su conocimiento.

Al Hospital Veterinario de Pequeñas Especies en donde aprendí mucho.

Y un especial agradecimiento a mis asesores el Dr. Arturo Luna Blasio y al Dr. León Gildardo Velázquez Beltrán por su conocimiento, apoyo y consejos durante la elaboración de este trabajo, muchas gracias.

CONTENIDO

DEDICATORIAS	ii
AGRADECIMIENTOS	iii
INDICE DE FIGURAS.....	vi
RESUMEN	viii
1.-INTRODUCCIÓN	1
3.-LA ETOLOGÍA CLÍNICA COMO PARTE INTEGRAL DE LA PRÁCTICA VETERINARIA.....	4
4.-EL PAPEL DEL PERRO EN LA SOCIEDAD ACTUAL.....	6
5.-PROBLEMAS DE COMPORTAMIENTO EN EL PERRO	8
5.1 Periodo pre-natal	8
5.2 Periodo neonatal	9
5.3 Periodo de transición o adaptación	10
5.4 Periodo de socialización	11
5.6 Periodo juvenil	12
5.7 Periodo senil	12
5.8 Conductas normales pero indeseables	13
5.9 Agresividad	14
5.10 Ansiedad por separación	14
5.11 Miedos y Fobias	15
5.12 Estereotipias	16
5.13 Eliminación inadecuada	16
6.-SALUD PÚBLICA	18
7.-JUSTIFICACIÓN.....	20
8.-OBJETIVOS	21
9.-METODOLOGÍA.....	22
Tamaño de muestra	22
Encuestas aplicadas	22
10.-RESULTADOS.....	24
Personal médico	24
Propietarios	29
11.- DISCUSIÓN	37

12.-CONCLUSIONES	42
13.-BIBLIOGRAFÍA	44
ANEXO 1.....	49
Encuesta dirigida al personal médico del Hospital Veterinario de Pequeñas Especies FMVZ de la UAEM.....	49
ANEXO 2.....	52
Encuesta dirigida a propietarios de perros del Hospital Veterinario de Pequeñas Especies FMVZ de la UAEM.....	52
ANEXO 3.....	55
ENCUESTA DIRIGIDA AL PERSONAL MEDICO DEL HOSPITAL VETERINARIO DE PEQUEÑAS ESPECIES FMVZ UAEM.....	55
ANEXO 4.....	57
ENCUESTA DIRIGIDA A PROPIETARIOS DE PERROS DEL HOSPITAL VETERINARIO DE PEQUEÑAS ESPECIES FMVZ UAEM.....	57

INDICE DE FIGURAS

FIGURA 1	24
Principales posgrados cursados por el médico veterinario posterior a la licenciatura.	
FIGURA 2	24
Importancia de integrar conocimientos de etología clínica en diferentes niveles.	
FIGURA 3	25
Medios más frecuentes que los médicos utilizan para obtener información sobre etología canina.	
FIGURA 4	25
Porcentaje de médicos que han tomado cursos de etología en los últimos 3 años.	
FIGURA 5	26
Porcentaje de médicos que mencionan no saber cómo diferenciar un problema médico de un problema exclusivo de comportamiento.	
FIGURA 6	27
Principales problemas de comportamiento identificados por los médicos en el HVPE.	
FIGURA 7	27
Manejo realizado por el médico al tener detectado el problema de comportamiento.	
FIGURA 8	29
Principales motivos de consulta por la que asisten los propietarios al HVPE.	
FIGURA 9	30
Porcentaje de propietarios que han tenido perros a lo largo de su vida.	
FIGURA 10	30
Distribución de la cantidad de perros que poseen por persona.	
FIGURA 11	31
Distribución de la población canina según la raza.	
FIGURA 12	31
Distribución de la población canina según el sexo.	
FIGURA 13	32

Distribución de la población canina según la edad.	
FIGURA 14	32
Tipo de vivienda.	
FIGURA 15	33
Principales formas en la que los propietarios adquieren a su perro.	
FIGURA 16	33
Formas en como el propietario considera a su perro.	
FIGURA 17	34
Percepción de los propietarios hacia su perro en relación a su comportamiento.	
FIGURA 18	35
Principales comportamientos que los propietarios perciben como molestos en sus mascotas.	
FIGURA 19	36
Porcentaje de propietarios que mencionan recibir información de su médico veterinario sobre comportamiento.	
FIGURA 20	36
Porcentaje de propietarios que mencionan que sus dudas sobre comportamiento han sido aclaradas.	

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo fue detectar las causas en la falta de implementación de la etología en el Hospital Veterinario de Pequeña Especies de la UAEM, mediante la aplicación de encuestas al personal médico y a propietarios, con lo que se obtuvieron un total de 44 y 68 encuestas respectivamente. Los resultados arrojados por dicho estudio fueron; la consulta relacionada a comportamiento en el HVPE es del 0%, solo un 7% de los médicos ha tomado algún curso relacionado a la etología y solo el 48% menciona saber cómo diferenciar un problema de comportamiento. Lo reportado por los propietarios fue 43% de ellos considera que su perro no presenta problemas referente a comportamiento y el 37% consideran que son juguetones, a diferencia de lo reportado por los médicos, que fue: ansiedad por separación (29%), agresividad (28%), miedos y fobias (19%), estereotipias (13%) y eliminación inadecuada (11%). En cuanto a un servicio relacionado a la educación canina en el hospital, los propietarios sugieren que se pueda ofrecer alguno.

Palabras clave

Etología; Perro; Problemas de comportamiento; Propietario; Médico Veterinario.

1.-INTRODUCCIÓN

La importancia de la Etología en la Medicina Veterinaria se ha hecho cada vez más indispensable, debido a que los problemas de comportamiento en perros y gatos están adquiriendo una mayor importancia en la práctica veterinaria y su diagnóstico, prevención y tratamiento constituyen el principal objetivo de la Etología Clínica (Manteca, 2003). En los últimos años, la población de perros como “mascotas” o animales de compañía ha presentado un crecimiento sustancial debido a que su papel ha cambiado y se les considera ahora como miembros de la familia, un ejemplo: en Europa Occidental y los Estados Unidos entre el 10 y el 40% de los hogares tienen perros, en Australia, alrededor del 63% de los hogares tienen mascotas y, de ellos, el 53% tienen un perro o un gato. Desde el punto de vista de la Etología Clínica, este hecho cobra gran importancia, ya que a medida que la relación hombre-animal se estrecha, aumentan las posibilidades de que se presenten trastornos conductuales (Chávez, 2012; Seksel, 2010).

La principal causa de muerte de perros menores de un año de edad se cree que es la eutanasia debido a problemas de comportamiento, y la mayoría de los perros no vive hasta su edad completa potencial, la edad media de los perros en Australia y, de hecho en todo el mundo, se estima que es sólo de 3,5 años (Seksel, 2010). La devastación causada por los problemas de conducta no ha encontrado más que una profunda apatía por parte de la profesión veterinaria (Heath, 2001). Algunos autores plantean que un porcentaje superior al 90% de la población de perros manifiesta conductas consideradas como inaceptables por sus propietarios; sin embargo, la capacitación insuficiente de los profesionales, sumado a la pasividad relativa de las familias, dificulta los diagnósticos y sus tratamientos (Chávez, 2012). La prevalencia de problemas conductuales en México aún es desconocida, sin embargo, existen estudios previos que ofrecen un panorama sobre la situación actual de la etología. Un

estudio realizado en la Ciudad de México en 2001 mostró que un 83.8% de los propietarios reportaron la presencia de conductas consideradas problemáticas en sus animales, cuando se preguntó si estarían interesados en resolverlos el 71% contestaron que sí (Rodríguez, 2007).

En un estudio en Chile en el año 2012, en el que participaron 63 veterinarios para determinar la frecuencia de problemas de comportamiento y saber la percepción que tienen acerca de la Etología Clínica, los resultados obtenidos fueron: cerca del 75% de los médicos no tiene clara la definición de etología, además de observarse que el 44,4% realiza alguna consulta sobre etología, 34,9% lo hace ocasionalmente y sólo el 6,3% nunca abordaría problemas de conducta. De los problemas de comportamiento se identificaron los siguientes: Agresividad 88.9%, Ansiedad por separación 71.4%, Eliminación inadecuada 66.7%, Miedos y Fobias 41.9%. Las conclusiones obtenidas de los médicos encuestados es que la mayoría concuerda en que la Etología Clínica es un área emergente e interesante aunque existe pobre preparación y conocimiento del tema y, la mayoría no relaciona a la etología con la Salud Pública (Chávez, 2012).

Nadie está en mejor posición que el Médico Veterinario Zootecnista para proporcionar un buen asesoramiento práctico sobre la prevención de los problemas de conducta y la disminución del número de muertes innecesarias. Sin embargo, para ello es necesario que el Médico Veterinario se encuentre familiarizado con el comportamiento normal del animal y que siga los pasos correctos para lograr un diagnóstico certero (Heath, 2001). Para prevenir y tratar dichos problemas es elemental tener datos epidemiológicos que dejen establecer la prevalencia de las principales alteraciones de la conducta en dichas especies y la estandarización de métodos para el diagnóstico por parte de médicos veterinarios generalistas en perros y gatos (Chávez, 2012).

2.-ETOLOGÍA CLÍNICA

La palabra etología deriva del griego *ethos*: carácter, manera de ser y *logos*: razón y se refiere al estudio del comportamiento animal (Heiblum, 2011). La etología es la ciencia que estudia la conducta de los animales, el desarrollo de los patrones de conducta comparados por especie y por cada individuo, y la relación del individuo con otros de su misma especie, de otras especies y con el medio que lo rodea (Mujica, 2012). Los objetivos de la etología son estudiar los mecanismos de control de la conducta, es decir, los factores responsables del inicio y finalización de una determinada pauta de comportamiento. El estudio del comportamiento animal se ha ido transformando desde sus inicios y dentro de sus aplicaciones prácticas se encuentra el área de la Etología Clínica (Rodríguez, 2007).

Esta ciencia es relativamente joven, el término fue utilizado por primera vez en 1969 en un artículo de la revista *British Veterinary Journal* en donde se hace referencia al estudio de los cambios de conducta que son consecuencia de enfermedades y que por tanto tienen un interés diagnóstico (Manteca, 2003). La Etología Clínica es la rama de la medicina veterinaria que se encarga de la prevención, diagnóstico y tratamiento de los trastornos de la conducta en animales, estudia las alteraciones en el desarrollo de la conducta de un solo individuo animal, para determinar las causas, consecuencias y pautas de tratamiento conductual, farmacológico y quirúrgico de estas alteraciones (Heiblum, 2011; Mujica, 2012).

Durante los últimos años ha experimentado un fuerte desarrollo, sin embargo, todavía muchos centros veterinarios no la han incorporado a los servicios que ofrecen. Los objetivos de un servicio de etología clínica incluyen no solo la resolución de conductas problemáticas, sino también la prevención de su aparición a través de la educación de los propietarios (Fatjó, 2007).

3.-LA ETOLOGÍA CLÍNICA COMO PARTE INTEGRAL DE LA PRÁCTICA VETERINARIA

El campo de la terapia conductual para animales de compañía es relativamente nuevo. En la actualidad los aspectos etológicos veterinarios han surgido con un mayor interés en la profesión veterinaria, notándose la importancia en el bienestar de pacientes, clientes y en el éxito en la resolución de problemas relacionados al comportamiento de perros y gatos, con lo cual hace más competente y especializado al Médico Veterinario Zootecnista (Saldarriaga, 2006; Sonntag, 2014).

La atención a los signos y problemas de comportamiento son una parte esencial en la medicina veterinaria, siendo los cambios de conducta las primeras manifestaciones para notar y comprender los problemas físicos de una mascota (Saldarriaga, 2006). Los veterinarios debe aprender los conceptos básicos de los comportamientos normales y anormales para poder tratar dichos problemas (Edwards, 2005). En un estudio realizado en 1999 en la actual Ciudad de México para conocer la situación sobre la etología se encontró que, solamente el 9.8% de los MVZ encuestados habían leído más de una obra especializada en comportamiento, el 72.1% ni siquiera nombró algún autor sobre el tema y el 56.6% se declararon poco capaces para resolver problemas de comportamiento en animales de compañía (Edwards, 2001).

En una encuesta realizada a propietarios en Estados Unidos, mostro que los dueños de perros y gatos ven a su veterinario como aquel que debería atender cualquier duda sobre el comportamiento de su mascota, así mismo consideran que su capacidad en la materia es limitada. Otro estudio llevado a cabo por la *American Animal Hospital Association* estimó que una clínica veterinario puede perder un 15% de sus pacientes por problemas de comportamiento que no son debidamente

atendidos. Los estudios sobre la frecuencia acerca de los problemas de comportamiento desde la perspectiva del veterinario generalista son pocos, uno de ellos fue una encuesta realizada a veterinarios generalistas españoles en el año 2000, donde los problemas de comportamiento que son atendidos con más frecuencia son: la conducta destructiva, la agresividad, la eliminación inadecuada y el ladrido excesivo (Fatjó, 2007). Sin embargo todavía muchos centros veterinarios no han incorporado servicios con relación a la etología. La integración de la Etología en un centro veterinario debería incluir cuatro ámbitos de actuación:

1. Programas de educación continua.
2. Diagnóstico precoz.
3. Diagnóstico y tratamiento de problemas de comportamiento.
4. Apoyo a los propietarios durante la eutanasia y asesoramiento para futuras adopciones (Fatjó, 2007).

Hoy en día la oferta de programas de formación de posgrado, de cursos y seminarios de formación continua en el área de etología, así como de material de consulta es muy amplio. A continuación se citan algunas:

- **Programas de especialización**

Diplomatura Europea en Etología Clínica.

Programa de Master en Etología Clínica en España

- **Asociaciones**

European Society of Veterinary Clinical Ethology (ESVCE)

International Society for Applied Ethology (ISAE)

Sociedad Española de Etología Clínica y Bienestar animal (SECBA)

Pre-grupo de Trabajo de Etología Clínica de AVEPA

- **Publicaciones periódicas**

Journal of Veterinary Behavior: Clinical Applications and Research

Applied Animal Behaviour Science

4.-EL PAPEL DEL PERRO EN LA SOCIEDAD ACTUAL

Con el pasar de los años, la domesticación fue modificando al perro, tanto en el plano físico, fisiológico y de comportamiento. Hoy en día, la condición del perro se ha convertido en la de un animal de compañía, incluso cuando se lo utiliza para la caza, la guardia o el trabajo (Enciclopedia del perro Royal Canin, 2003). La mayoría de las personas considera a su perro como un miembro más de la familia especialmente como a un “hijo”, se establecen vínculos tan cercanos que se desarrollan lazos afectivos muy profundos. Algunas investigaciones suponen que el vínculo humano-animal es más fuerte y más estrecho que la relación entre personas (Schurr, 1997). El significado de una mascota para su dueño se ve influenciado por aspectos como la edad, sexo y la historia de interacción con otros animales. Los niños pequeños desarrollan una relación dueño-mascota de juegos, para los adolescentes un animal de compañía es alguien que lo protege y que sirve como mediador en su vida social. Se han encontrado diferencias entre hombres y mujeres frente a la función que para ellos representa poseer una mascota; las mujeres reportan una función de facilitador social, incluyendo las mascotas como ayuda para superar tiempos difíciles, mientras que los hombres consideran razones prácticas tales como: que las mascotas facilitan el ejercicio o desarrollan alguna función útil (Gutiérrez, 2007).

Sin embargo mucha gente tiende a otorgar características antropomórficas; palabra que deriva del griego *Anthropos* “ser humano” y *Morphe* “forma”: atribución de forma humana o cualidades a lo que no es humano, en este caso significa atribuir o trasladar cualidades humanas a un animal. Actualmente tan solo en los Estados Unidos, los americanos gastan \$4000 millones de dólares anualmente en sus perros, ya que más del 40% de las familias de ese país poseen de 1 a 2 perros (Flores, 1995). En el perro ha producido una serie de errores en la percepción de la naturaleza de estos, generando alteraciones en el cuidado, manejo, alimentación y

costumbres de esta especie, dando lugar a problemas de comportamiento (Mejía, 2010; Heiblum, 2011). La mayoría de las familias afirman que la mascota es el miembro que más afecto y atención recibe. Además de ser receptores de disturbios emocionales, actúan como pacificadores o chivos expiatorios. Diferentes investigaciones han centrado su atención en el papel que juegan los perros dentro de la familia. Investigaciones de Caín y Wessels (1984) proponen la teoría de un triángulo emocional, donde este se construye entre dos pares (dueños) y un tercero en donde se centra la atención (perro). En contraste con todos los valores positivos que una mascota representa para las personas (terapia asistida emocional, terapia física, protector contra enfermedades cardiovasculares, reducción del estrés), los trastornos de conducta pueden significar un gran problema y, por ello, son la causa número uno de recolocación, abandono o eutanasia de animales domésticos. La mayoría de las familias a menudo entran en conflicto cuando el perro demuestra un problema de comportamiento, especialmente si este se trata de agresión y puede amenazar la seguridad física de la familia. Cuando consideran la colocación o eutanasia de la mascota se pierde el vínculo humano-animal, originando un rechazo por parte del propietario que afecta directamente el bienestar del animal (Schurr, 1997; Heiblum, 2011; Gómez, 2007).

El propietario necesita información adecuada para que las expectativas respecto a su perro sean las esperadas. En la mayoría de los casos, los dueños perciben una idea errónea acerca de la relación con una mascota, ya sea por cuestiones referentes al animal o por el manejo y el estilo de vida que no le permiten expresar su comportamiento. Muchas veces el propietario es quien en forma descuidada o por falta de información apropiada, tiende a reforzar aquellas conductas que le son molestas (Heiblum, 2011).

5.-PROBLEMAS DE COMPORTAMIENTO EN EL PERRO

La función del comportamiento es capacitar a un animal para ajustarse a cualquier cambio ya sea interno o externo. El comportamiento de un animal, es el resultado de la interacción de factores genéticos, experiencias previas, aprendizaje, estado fisiológico del animal y estímulos ambientales. Cada animal posee patrones de comportamiento específicos de su propia especie, el cual exhibe el comportamiento en ausencia de cualquier experiencia previa (Petrina, 2002). Las características que establecen el comportamiento adulto se configuran durante la ontogenia o desarrollo del animal, así como los mecanismos responsables de los mismos, uno de los objetivos principales al estudiarlos es establecer los principios que los caracterizan (Torres, 2009; Manteca, 2003).

Es de interés conocer si a lo largo del desarrollo del animal, aquellos estímulos a los que se expone tienen la misma importancia, si su influencia es similar en todas las etapas de desarrollo o si sus efectos suponen variaciones estables o irreversibles en el comportamiento. Durante su crecimiento y desarrollo los perros están sometidos a un proceso de organización biológico y de diferenciación conductual. El perro mostrara pautas de comportamiento como reacción frente a estímulos del entorno que lo rodea y aprenderá a reconocer cuales de esas reacciones tienen como consecuencia efectos positivos o negativos (Schöning, 2011). Por lo tanto, el desarrollo conductual del perro se divide en: pre-natal, neonatal, de transición o adaptación, juvenil y senil (Torres, 2009).

5.1 Periodo pre-natal

Durante el periodo prenatal, hay una respuesta de los fetos a cualquier estimulación táctil, a partir del 45° día de gestación. Al acariciar el vientre de la perra, se nota una agitación motriz de los fetos, que se acentúan progresivamente al cabo de varios

días de manipulación. Los cachorros que provienen de madres manipuladas durante la gestación tendrán un elevado umbral de sensibilidad táctil y se los podrá manipular más fácilmente (Enciclopedia del perro Royal Canin, 2003).

5.2 Periodo neonatal

Este periodo comprende los primeros doce días de vida del cachorro. Se caracteriza porque el cachorro dedica todo el tiempo a comer (cada tres a cuatro horas) y dormir (los cachorros presentan movimientos de la cara, labios, orejas y miembros), la defecación y micción son estimulaciones táctiles de la zona ano-genital que son realizadas por la madre (Schöning, 2011; Manteca, 2003). Todos los cachorros recién nacidos realizan con la cabeza una serie de movimientos de búsqueda horizontal y oscilante para encontrar el pezón materno. Los axones de las neuronas portadoras de vaina de mielina son las que controlan la motricidad de los miembros anteriores y estos miembros son por lo tanto, mucho más eficientes que los miembros posteriores. Por lo tanto el crecimiento de la vaina de mielina comienza en la parte delantera del cuerpo, descendiendo por el dorso hasta llegar al tren posterior dando al cachorro fuerza para sostenerse. Algunos cachorros pueden padecer el síndrome del cachorro plano o del cachorro nadador, el cual se caracteriza por una incapacidad de levantarse sobre sus extremidades, la causa se asocia a que la capa de mielina no está formada correctamente, los signos se puede apreciar durante los cuatro a cinco días de vida (Schöning, 2011).

Durante este periodo existe una inmadurez del sistema nervioso (Battaglia, 2009), por lo que el desarrollo de este mediante la sinaptogénesis depende en gran medida de las interacciones del cachorro con su medio ambiente. Circunstancias como la falta de atención materna, trastornos alimenticios, estrés físico y enfermedades pueden afectar negativamente el desarrollo neuronal. En los últimos años se ha centrado mucho interés sobre el manejo neonatal y numerosos estudios se han

realizado para comprender sus efectos en el comportamiento en animales adultos (Gazzano, 2008).

La estimulación temprana en cachorros, durante esta etapa incluye estimulación térmica, táctil, de movimiento y locomoción. Estudios realizados por Hoffman (2004) demostraron que cachorros alimentados con una dieta adicionada con ácido docosahexaenoico (DHA) mejora el desarrollo cerebral y ocular, observándose efectos conductuales importantes. Además Fox (1995) demostró que cachorros que son expuestos a ejercicios de estimulación temprana maduran a una mayor velocidad y se desempeñan mejor en ciertas pruebas de resolución de problemas (Battaglia, 2009).

El manejo temprano tiene un impacto notable en el desarrollo del sistema inmunitario y nervioso, contribuyendo a la modelización de las diferencias individuales en respuestas fisiológicas y conductuales a retos ambientales (Gazzano, 2008).

5.3 Periodo de transición o adaptación

Al finalizar la etapa neonatal se abren los ojos y los canales auditivos del cachorro, de modo que al comienzo de la tercera semana hasta los 21 días de edad los sentidos comienzan a trabajar con toda intensidad. Durante esta etapa existe una consolidación en la que el cachorro dispone de una mayor posibilidad para entrar en contacto con su entorno a fin de aprender de él. Deberán transcurrir tres semanas para que el animal pueda asimilar las señales visuales y auditivas de su entorno, las cuales adquirirán un significado. Al final de la fase de transición ya conseguirá realizar las primeras secuencias de movimientos controlados así como orinar y defecar de forma independiente. Los ciclos de actividad cambian, los

periodos de sueño son cada vez más cortos y comienzan las interacciones entre hermanos de camada (Schöning, 2011).

5.4 Periodo de socialización

La etapa de socialización comienza a partir de la tercera semana de edad y finaliza a las 12-14 semanas (Battaglia, 2009). La socialización empieza cuando los órganos de los sentidos ya son funcionales y la coordinación motora está bien desarrollada (Manteca, 2003). Este periodo es el más influenciado para el cachorro, ya que se desarrollan los patrones sociales de comportamiento que le servirán de base en la vida adulta (Torres, 2009).

Existe un aumento muy marcado en cuanto a la conducta exploratoria y en las interacciones sociales con otros cachorros, se empiezan a mostrar pautas de conducta social características de los adultos como la aproximación y exploración ano-genital. Empiezan a establecerse las relaciones de dominancia y sumisión, la conducta de juego aumenta en frecuencia e intensidad de tal forma que el cachorro aprende a controlar la mordida con otros cachorros y personas (Manteca, 2003).

Hay una identificación con su especie mediante un aprendizaje irreversible denominado impregnación o identificación, este aprendizaje se lleva a cabo con hermanos de camada y madre, una vez adulto, esto le permitirá identificarse con su compañero sexual y evitar un rechazo o huida con miembros de su misma especie (Enciclopedia del perro Royal Canin, 2003).

Durante el proceso de socialización se debe introducir complejidad en la vida de los cachorros como: juguetes, texturas, sonidos y experiencias nuevas, además de un manejo por personas de diferente sexo y edad. En el cerebro tienen lugar diversos procesos de crecimiento y de diferenciación, lo que ocurre en esta fase no es una regeneración del tejido, sino un crecimiento en el sentido de que las células se

interconectan de una forma muy efectiva unas con otras. Las sinapsis son débiles y luego, poco a poco se fortalecen mediante las experiencias adquiridas del entorno (Battaglia, 2009).

5.6 Periodo juvenil

La fase de socialización y juvenil están conectadas, en esta última el perro afianza y practica las capacidades sociales que ha aprendido antes, además continua con su curso de inhibición de mordida, esta etapa finaliza con la llegada de la madurez (Schöning, 2011). El animal se vuelve maduro y avanza hacia la etapa adulta. Esta es la suma positiva de experiencias que tienen un efecto acumulativo sobre la conducta del individuo (Battaglia, 2009).

5.7 Periodo senil

Se puede observar cambios en la relación con el dueño y otros perros, como son una mayor búsqueda de atención o una menor tolerancia de acercamiento. Por el mismo proceso de envejecimiento, la mayoría de los animales geriátricos les cuesta adaptarse a los cambios en el entorno (Hernández, 2012).

Una estimulación en cada uno de los periodos descritos, contribuye de manera acumulativa para apoyar la etapa siguiente de desarrollo. Un estrés (estimulación) temprana, una buena socialización y enriquecimiento de experiencias, pueden ser útiles para explicar las diferencias entre perros (Battaglia, 2009).

El comportamiento de los perros tiene una influencia significativa en la buena integración de estos en la sociedad humana (Mongillo, 2015). Un problema de comportamiento se define como cualquier patrón de conducta que resulta indeseable o peligroso sin necesariamente ser patológico, constituyendo una

disfunción en la comunicación entre dueño-mascota y comprometiendo el bienestar de ambos. En ocasiones estas conductas son las habituales de la especie, pero se pueden presentar de forma exagerada, repetitiva o ritualizada como el miedo extremo o la agresión. Las consecuencias más extremas de estos trastornos incluyen el abandono de los perros, su alojamiento permanente en refugios o en el peor de los casos la eutanasia (Elgier, 2009; Torres, 2009).

Aunque la genética juega un rol importante en el desarrollo de comportamientos normales o anormales, la mayoría de los problemas de comportamiento se deben a componentes sociales como: la relación entre el perro y su dueño, problemas de adaptación al entorno, eventos impredecibles, incontrolables, adversos o atractivos, privaciones sensoriales y déficits de socialización. Algunos autores estiman que la genética solamente tiene un 20% de influencia en los problemas de comportamiento a diferencia del ambiente que tienen una influencia del 80% (Torres, 2009).

En los Estados Unidos se ha estimado que el 40% de la población canina y felina tienen problemas de conducta, otros estudios en el mismo país muestran una tasa de prevalencia del 87%. En Australia alrededor del 80% de los perros exhiben problemas indeseables, en Dinamarca el 29% de los perros muestran problemas de comportamiento. Se ha estimado que entre el 40% y el 87% de los perros pueden exhibir problemas de comportamiento, y varios estudios relacionan a la agresividad como el problema más frecuente de comportamiento en perros. Además estudios reflejan que los perros demuestran generalmente más de un problema de comportamiento (Martínez, 2011).

5.8 Conductas normales pero indeseables

La prevalencia de conductas inapropiadas en perros es superior a la comunicada a los veterinarios. Muchas conductas inapropiadas no son percibidas como tales por

los propietarios, un estudio llevado a cabo en Estados Unidos indica que solo un 25-30% de los problemas de comportamiento canino son considerados graves como para buscar asesoría profesional (Fatjó, 2007).

5.9 Agresividad

La agresividad en los perros es uno de los principales problemas de conducta que afecta la convivencia perro-humano y se encuentra como uno de los mayores motivos de consulta por parte de los propietarios (Elgier, 2009). Además de ser un problema frecuente se trata de un tema muy importante desde el punto de vista de la salud pública (Manteca, 2003). La conducta agresiva forma parte del comportamiento natural del perro. Consiste en un patrón conductual que despliega un animal con el fin de protegerse, defender su territorio, su progenie, etc. Sin embargo niveles elevados en algunos de ellos genera un serio problema. Estudios sugieren que los problemas de agresividad aparecen dentro del primer año o a una edad media de entre 2-3 años (Badillo, 2008).

5.10 Ansiedad por separación

Este trastorno se presenta por cambios en el entorno, rutinas inconsistentes, una menor capacidad adaptativa o cuando el perro es separado de su propietario o propietarios que puede generar en él un estado de ansiedad. Es el trastorno de comportamiento más diagnosticado en México. En los perros geriátricos se observa con bastante frecuencia, ya que, hay pérdida sensorial, disfunción orgánica y dolor asociada a la vejez. Los signos clínicos más comunes y molestos para el propietario son: vocalización excesiva, conductas destructivas, eliminación dentro de la casa. Otras manifestaciones menos frecuentes son: respiración agitada, gastritis o colitis nerviosa con episodios de vómitos y diarrea, autolesión, dermatitis nerviosa,

anorexia, depresión, temblores y grados de excitabilidad (Heiblum, 2011; Hernández, 2012).

5.11 Miedos y Fobias

El miedo se puede definir como una respuesta adaptativa que mueve al individuo a separarse o protegerse de un estímulo nocivo o peligroso, aumentando así sus posibilidades de supervivencia. Si la reacción de miedo es muy exagerada o desproporcionada al estímulo que la desencadena, no se habla de miedo, si no de fobia. Algunos problemas de miedo o fobias pueden interferir en la calidad de vida del perro y del propietario (Hernández, 2012; Horwitz, 2012).

Estudios realizados en Estados Unidos, indican que aproximadamente un 40% de los propietarios de perros observan en algún momento de la vida de su animal reacciones de miedo ante diferentes estímulos (Hernández, 2012).

Cuadro 1. Reacciones fisiológicas relacionadas al miedo en perros.	
Aumento de la frecuencia cardíaca Jadeos cortos y frecuentes Temblores y agitación Hipersalivación	Dilatación pupilar Erizamiento del pelo Sudoración de las almohadillas Micción y Defecación
(Hernández, 2012: 149)	

En la práctica los estímulos que más frecuentemente desencadenan este tipo de comportamiento son:

- Tormentas, petardos, fuegos artificiales.
- Proximidad y contacto con personas y perros desconocidos para el animal.
- Lugares poco conocidos para el perro (Horwitz, 2012).

5.12 Estereotipias

Los perros pueden desarrollar conductas anormales caracterizadas por la repetición, más o menos constante, de una secuencia de acciones. Este tipo de conductas han recibido diferentes nombres: *estereotipia*, *conducta compulsiva* o *conducta obsesivo compulsiva (OCD: obsesive-compulsive disorder)* (Hernández, 2012).

Cuadro 2. Ejemplo de conductas compulsivas en perros.
Locomoción: dar vueltas en círculos, persecución de la cola, movimientos de un lado a otro, perseguir reflejos de luz, inmovilidad, agitación repentina.
Oral: lamerse o lamerse las patas (granuloma por lamido), lamido del aire, de la nariz o de los flancos, masticar o lamer objetos, polifagia, polidipsia, pica, cazar moscas.
Agresiones: agresión auto-dirigida, atacar el plato de la comida u otros objetos inanimados.
Vocalización: ladridos rítmicos o aullidos persistentes.
Alucinación: evitar objetos imaginarios, mirada fija hacia sombras.
(Hernández, 2012:171)

5.13 Eliminación inadecuada

Se llama eliminación o evacuación al acto de orinar o defecar de los animales. Algunos de ellos eliminan (ya sea como necesidad fisiológica o como marcación de territorio) en lugares inapropiados para el dueño, usualmente dentro de la casa. La eliminación inapropiada en perros puede tener una causa conductual primaria, o ser secundaria a una enfermedad concurrente (Horwitz, 2010).

Cuadro 3. Causas de problemas de eliminación en perros.

Conductual

Entrenamiento inexistente o incompleto.
Marcación.
Micción por sumisión.
Micción por excitación.
Ansiedad por separación.
Disfunción cognitiva.
Inducida por miedo, fobia a los ruidos.
Polidipsia psicogénica.

Médicas

Degenerativas: displasia de cadera, osteoartritis, enfermedad articular regenerativa, falla renal.

Anatómicas: uréteres ectópicos.

Metabólicas: incontinencia que responde a estrógenos, diabetes mellitus o diabetes insípida, insuficiencia hepática, hipercalcemia, hiperadrenocortisismo, hipoadrenocortisismo, hipopotasemia.

Neoplásicas: neoplasia renal o vesical.

Infeciosas e inflamatorias: infección urinaria, cristaluria, urolitiasis.

Neurológicas: convulsiones, incontinencia neurogénica

(Horwitz, 2010:266)

6.-SALUD PÚBLICA

La agresividad es uno de los problemas de comportamiento más frecuente en el perro, un estudio en Canadá concluyó que aproximadamente el 15% de los perros, sobre un total de más de 3000 animales, había mordido en alguna ocasión a algún miembro de la familia, además de ser un problema frecuente, se trata de un tema muy importante desde el punto de vista de la salud pública (Manteca, 2003). No existe hasta el día de hoy un censo confiable que nos indique la cantidad de perros que hay en la República Mexicana. Datos extraoficiales reportan que en el Distrito Federal (hoy Ciudad de México) existen alrededor de tres millones de perros de los cuales un millón carecen de dueño, existe aproximadamente un perro por cada seis habitantes, en el país se considera que hay aproximadamente 15 millones de perros en la calle (Hernández, 2009).

En las grandes ciudades de América Latina, los perros son principalmente animales de compañía, y generalmente se presta atención a sus necesidades básicas, como refugio, alimentación y cuidado veterinario, al igual que en los países más industrializados. Sin embargo, estas grandes ciudades también tienen comunidades que adoptan perros callejeros y los alimentan, pero no les proporcionan otros tipos de cuidado. En la Ciudad de México, aproximadamente 7.000 perros callejeros son eutanasiados cada año ya que, entre el año 2000 y 2008 hubo alrededor de 100.000 ataques de perros a personas (Aréchiga, 2014).

En Estados Unidos, entre 2 y 5 millones de personas son mordidas cada año por perros y casi un millón requieren asistencia médica. Algunos de estos accidentes tienen consecuencias fatales y se estima que, en este mismo país han muerto casi 280 personas en los últimos 15 años como consecuencia de ataques de perros, lo que supone una media de 18-19 personas al año (Manteca, 2003). En más de 50% de los casos, el perro es agredido en forma voluntaria o involuntaria o molesto

cuando duerme, come o amamanta a su cría. Además, 75% de las mordeduras por perros son producidas por animales conocidos y 15% por animales propios. Los grupos de edad más afectados son, los menores de 15 años y mayores de 60 años (Hernández, 2009). Las mordeduras de las que son víctimas los niños afectan a la cara, cabeza o cuello, algunos autores cifran en el 60-65% a menores de 4 años. La mayoría de los animales responsables de los ataques son machos, en cuanto a la raza no hay estudios concluyentes en los cuales se mencione la participación del tipo de raza en los ataques, algunos autores han podido calcular el índice de peligrosidad de cada raza, este valor se obtiene dividiendo el porcentaje de accidentes causados por una determinada raza por el porcentaje que esta supone sobre el total de la población canina en la zona de estudio. Varios estudios que han calculado el índice de peligrosidad coinciden en que los perros de tipo PitBull tienen un índice superior a 1 más alto que cualquier otra raza. Otras razas que aparecen como potencialmente peligrosas son: el Rottweiler, el Chow Chow, el Husky Siberiano y el Pastor Alemán. Es importante tener en cuenta que cualquier perro puede ser potencialmente peligroso, independientemente de la raza, la evidencia disponible indica que el ambiente y el adiestramiento desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de la agresividad en un animal. Si bien la raza del perro tiene un cierto efecto sobre su comportamiento agresivo, la prevención en este tipo de accidentes debe basarse en la educación de los propietarios y en la detección de animales potencialmente peligrosos, independientemente de la raza (Manteca, 2003).

7.-JUSTIFICACIÓN

La demanda de consejo sobre problemas de comportamiento en perros ha sufrido un incremento en los últimos años. Los estudios epidemiológicos sobre problemas de comportamiento son una herramienta útil para el médico veterinario generalista, ya que la prevalencia de problemas de conducta en perros es diferente en cada entidad, por tal motivo es necesario realizar estudios locales y actualizados. En el perro los problemas de agresividad son los más reportados, además de representar un problema de salud pública y de bienestar animal. Por tal motivo el médico veterinario generalista en pequeñas especies debe saber prevenir, diagnosticar y tratar dichos problemas. La prevención de dichos problemas está encaminada a evitar que conductas indeseadas aparezcan y se consoliden, por ende, el papel del veterinario es crucial.

Durante la formación profesional de los médicos veterinarios zootecnistas no se incluye ninguna unidad de aprendizaje específica sobre etología clínica y más aun no forma parte del currículo de la Especialidad en Medicina y Cirugía de Perros y Gatos que se oferta en la Facultad.

8.-OBJETIVOS

El objetivo general de este trabajo es detectar las causas de la falta de implementación de la Etología Clínica en el Hospital Veterinario de Pequeñas Especies de la FMVZ de la UAEM.

Para ello se establecieron los siguientes objetivos particulares:

- 1.-**Obtención de datos epidemiológicos (problemas de comportamiento más frecuentes en perros) a través de encuestas a propietarios.
- 2.-**Conocer la actuación llevada a cabo por parte del personal médico frente a algún caso de problema de comportamiento.
- 3.-**Conocer la necesidad de ofrecer un servicio de consulta en Etología Clínica en el Hospital Veterinario de Pequeñas Especies de la UAEM.

9.-METODOLOGÍA

El estudio se llevó a cabo en las instalaciones del Hospital Veterinario de Pequeñas Especies de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Autónoma del Estado de México. Durante los meses de Abril, Mayo y Junio del año 2017.

Tamaño de muestra

El tamaño de muestra se definió a partir de los siguientes criterios:

Para el personal médico se seleccionaron a los académicos que laboran en el hospital, residentes de primer y segundo año que cursan la especialidad debido al progreso que tienen con cada uno de los pacientes. Para los propietarios se seleccionaron a todos aquellos que asistieran a consulta con su perro sin importar el motivo de consulta, sexo, edad ni raza de la mascota.

Una vez determinada las características de la muestra, el proceso consistió de dos etapas, la primera fue la validación de las encuestas (**Anexo 1 y Anexo 2**), con lo cual se aplicaron un total de 10 encuestas tanto al personal médico como a los propietarios de manera aleatoria. En el caso de nuestra población de propietarios los resultados obtenidos con las primeras diez encuestas se tabularon en una hoja de Excel para su posterior análisis y con ello obtener el número total de encuestas a aplicar.

La segunda etapa correspondió en la aplicación de las encuestas validadas con lo que se obtuvo un total de 44 encuestas para el personal médico y un total de 68 encuestas para los propietarios.

Encuestas aplicadas

Encuesta dirigida al personal médico (**Anexo 3**)

La aplicación de la encuesta se realizó directamente con cada uno de los médicos. La encuesta consta de 20 preguntas, estas se formularon de acuerdo con la siguiente información a obtener:

- a) Formación posterior con relación a la etología (preguntas 1-5).
- b) Diagnóstico y tratamiento frente a un problema de comportamiento (preguntas 6-10).
- c) Conocimiento básico sobre etología canina (preguntas 11-20).

Encuesta dirigida a propietarios (**Anexo 4**)

La aplicación de la encuesta se realizó de manera aleatoria y directamente con el propietario antes o posterior a la consulta en la sala de espera del hospital. La encuesta consta de 20 preguntas, éstas se formularon para obtener la siguiente información:

- a) Tipo de población canina que asiste al hospital (preguntas 1-5).
- b) Ambiente en el que vive el perro y manejo que realiza el propietario (preguntas 6-11).
- c) Detección de comportamientos indeseables por parte del propietario (preguntas 12-20).

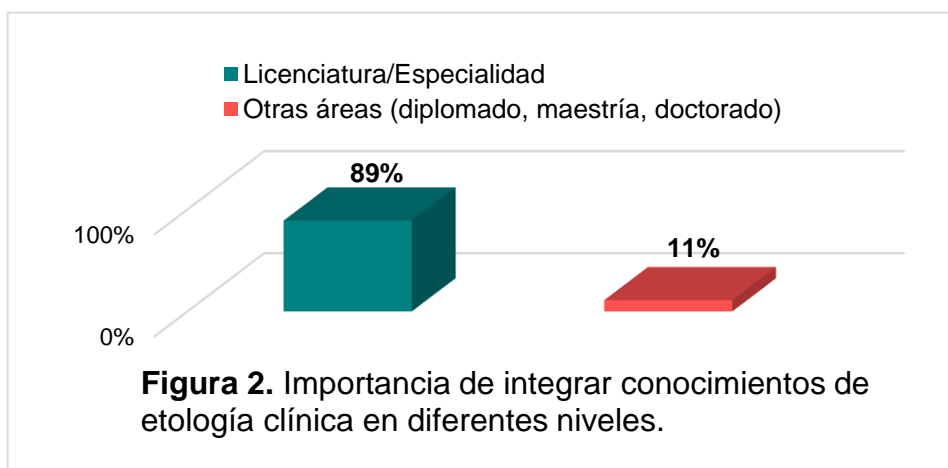
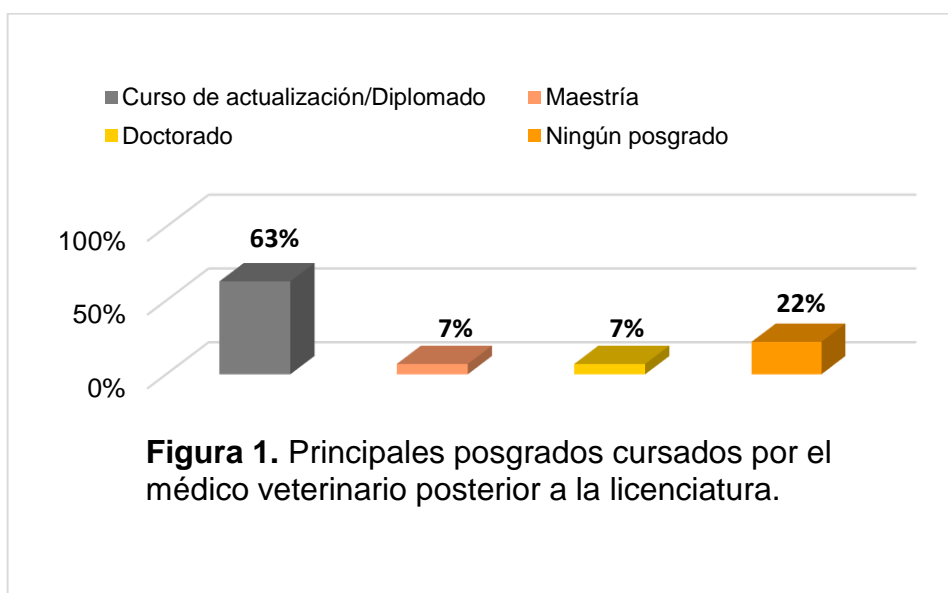
Procedimiento para el análisis de datos

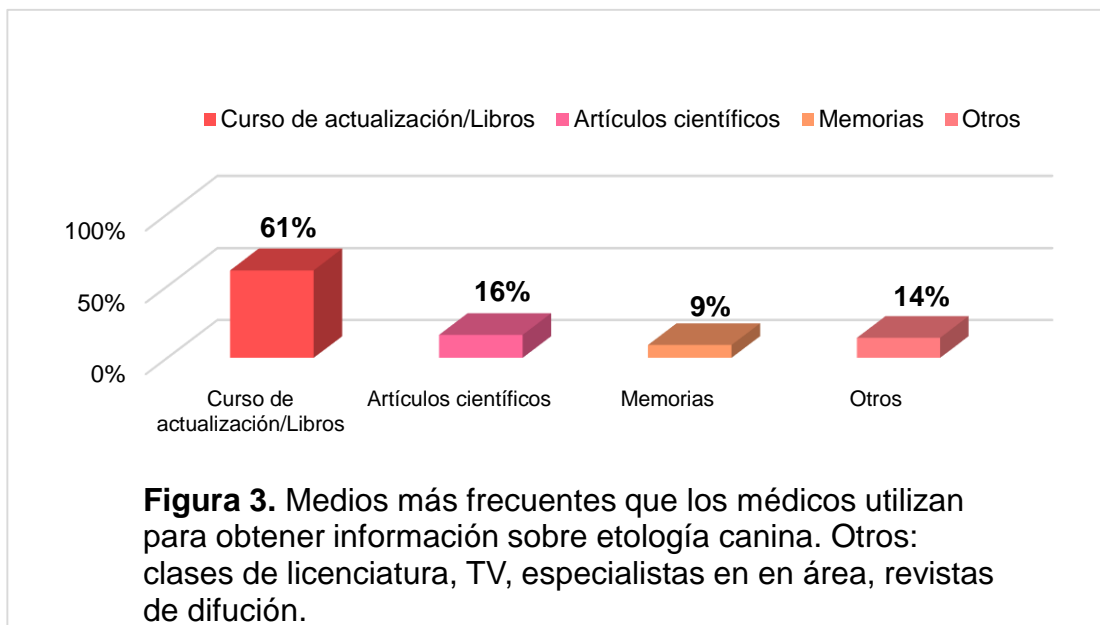
La organización, captura y respaldo de la información se realizó a través del software Microsoft Excel. Toda la información obtenida se presenta a través de estadística descriptiva por medio de gráficos.

10.-RESULTADOS

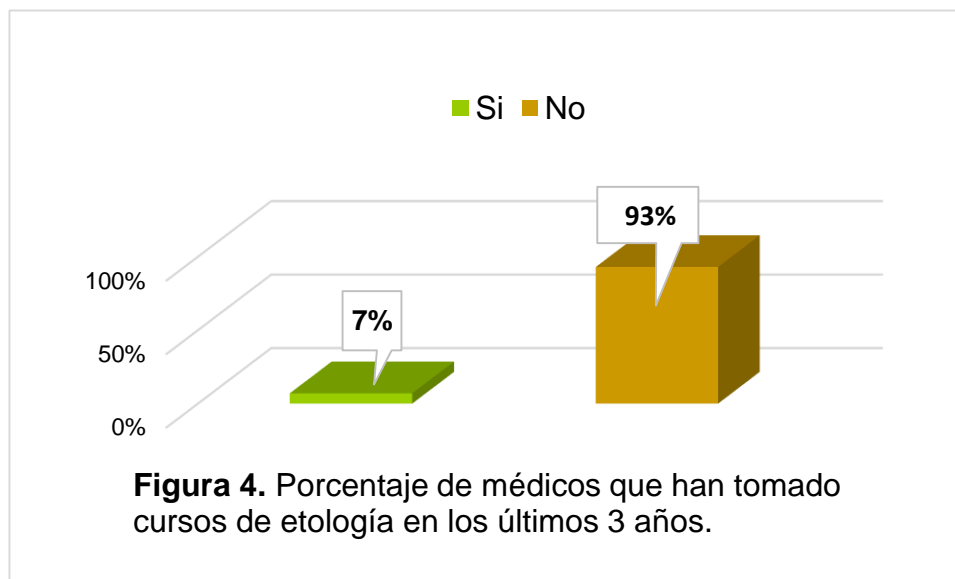
Personal médico

Con respecto a una preparación posterior a la licenciatura la mayoría de los médicos encuestados eligen como primera opción cursos de actualización o diplomados (**Figura 1**). Consideran que tanto en la licenciatura como en la especialidad es indispensable integrar conocimientos sobre etología clínica (**Figura 2**). Y tanto los cursos de actualización como los libros relacionados a la etología son la primera opción en cuanto a fuente de información en esta área (**Figura 3**).

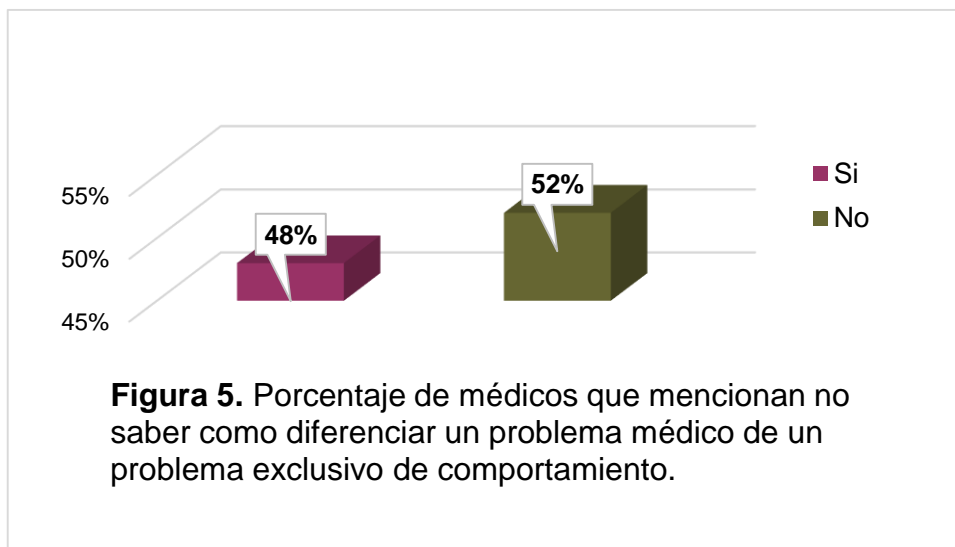


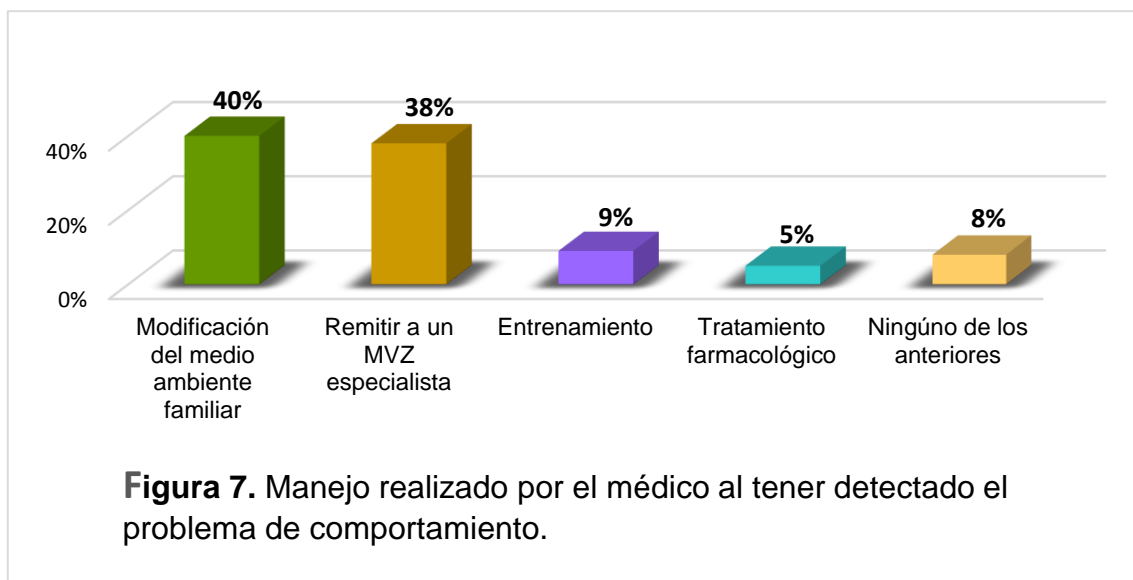
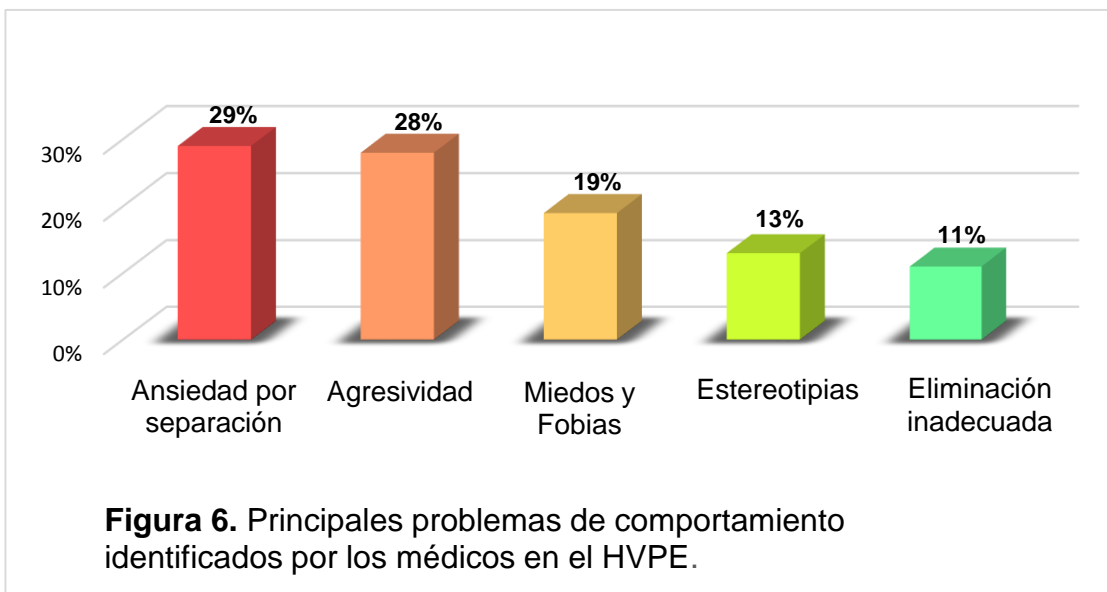


De los médicos encuestados solo tres mencionan haber tomado algún curso de etología, lo que representa un 7% (**Figura 4**). El 100% de ellos consideran que es una herramienta indispensable el conocimiento de la etología para su aplicación en la clínica diaria.



Un porcentaje mayor al 50% de los médicos mencionan no saber cómo diferenciar un problema de comportamiento en comparación con un problema clínico (**Figura 5**). Con respecto al diagnóstico y tratamiento relacionados a problemas de comportamiento, cuando éste es identificado como tal, los médicos realizan lo siguiente: el 100% concuerda en que la historia clínica que manejan dentro del hospital no cuenta con un apartado referente a problemas de comportamiento, además de que todos los médicos encuestados reportan haber tenido pacientes con algún problema de comportamiento como son: Ansiedad por separación (29%), Agresividad (28%), Miedos y fobias (19%), Estereotipias (13%), Eliminación inadecuada (11%) (**Figura 6**), el manejo dado a dicho problema es: modificación del medio ambiente familiar (40%), remitir a un MVZ especialista (38%), entrenamiento (9%), tratamiento farmacológico (5%), ningún manejo (8%) **Figura 7**.





Con lo relacionado al conocimiento básico de etología canina las respuestas obtenidas fueron las siguientes: el 30% menciona como tal el periodo de socialización como el más importante, el resto de las respuestas fueron: el crecimiento, el aprendizaje, el cachorro, la impronta, el periodo postnatal y solo un 1% dijo no saber. El 82% de los encuestados menciona los tres canales de

comunicación del perro. El 100% de los médicos consideran que factores de aprendizaje, genéticos y hormonales influyen en el comportamiento de un perro.

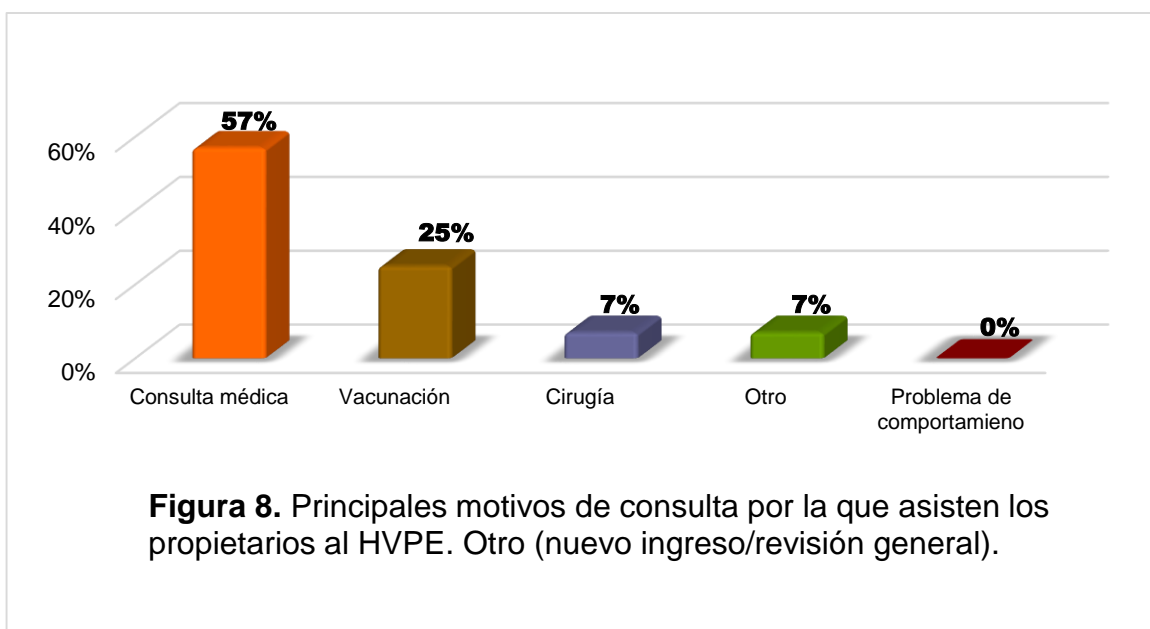
Los médicos consideran que las edades a las que empieza el perro a establecer relaciones de dominancia son: desde cachorros, a los 6 meses, a los 8 meses, al año, cuando pasa de joven a adulto, desde los 3 meses. De las técnicas de modificación de la conducta que forman parte del tratamiento para problemas de comportamiento en perros la más conocida por los médicos es el condicionamiento clásico, seguida del condicionamiento operante, habituación, desensibilización y contracondicionamiento. La edad adecuada del perro que sugieren los médicos para que una persona pueda adoptar es a partir de los tres meses de edad.

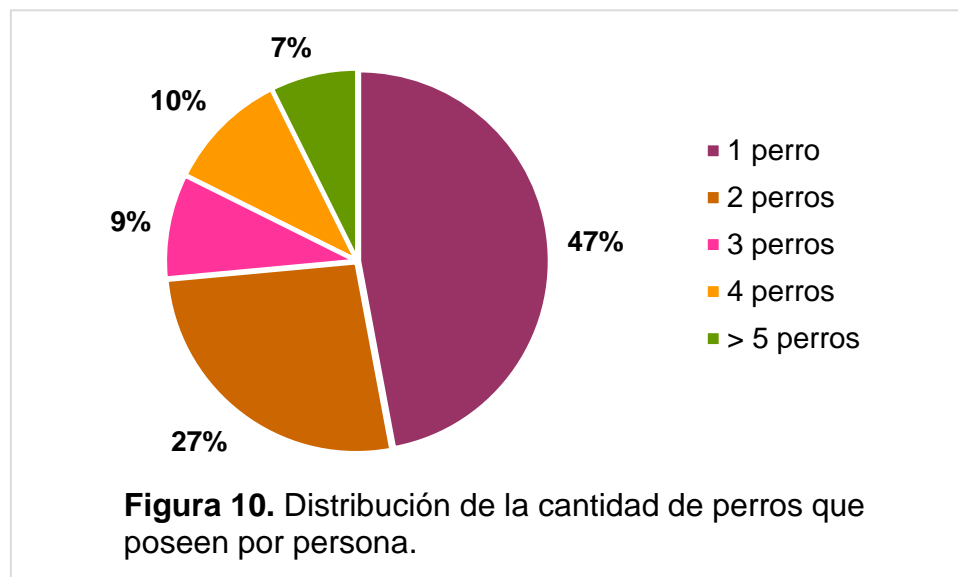
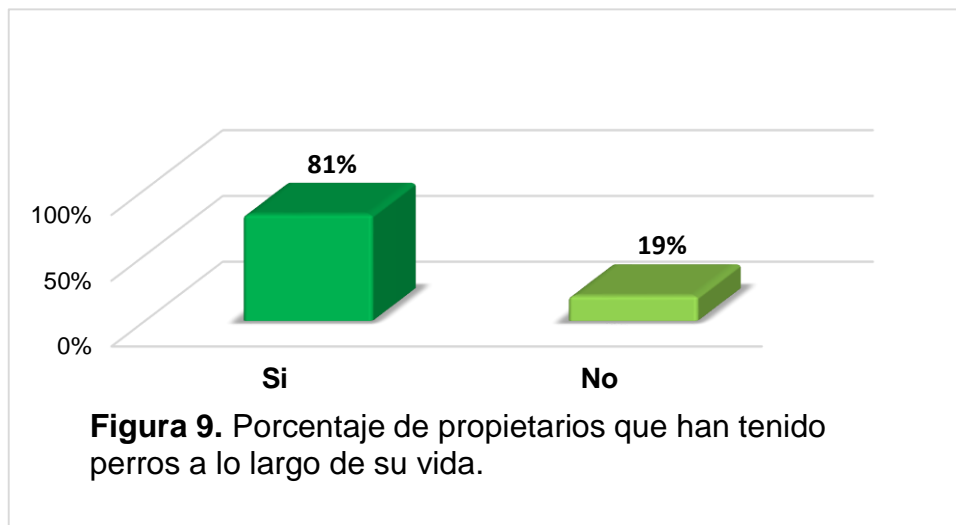
Los factores que relacionan los médicos con la aparición de problemas de comportamiento en perros son: raza, ambiente, nutrición, genética, aprendizaje, propietario, falta de atención, aislamiento, falta de actividad física, adopción de muy pequeños, temperamento, abandono, dominancia, enfermedad, socialización, apego, muchas mascotas en casa, ansiedad, no corregir malos hábitos, condicionamiento, el no establecer reglas, antropomorfismo, maltrato, factores fisiológicos, falta de actividad, lugar de vivienda, estatus reproductivo, experiencias previas, estrés, edad del perro, separar de la madre antes de tiempo, aprehensión por parte de los propietarios, falta de estímulos, sexo, estado de salud, cachorros huérfanos. Solamente un 68% de los médicos respondieron qué relación existe entre la etología y la salud pública, las respuestas que se obtuvieron fueron las siguientes: agresiones físicas de perros hacia personas, enfermedades zoonóticas, agresiones a otros perros, sobrepoblación de perros, contaminación ambiental, rabia, eutanasia de perros por problemas de comportamiento, bioseguridad, educación a propietarios. El 100% de los médicos encuestados mencionan que si proporcionan información sobre comportamiento básico canino a propietarios y que

el hospital no cuenta con el equipo necesario para poder ofrecer un servicio en etología clínica.

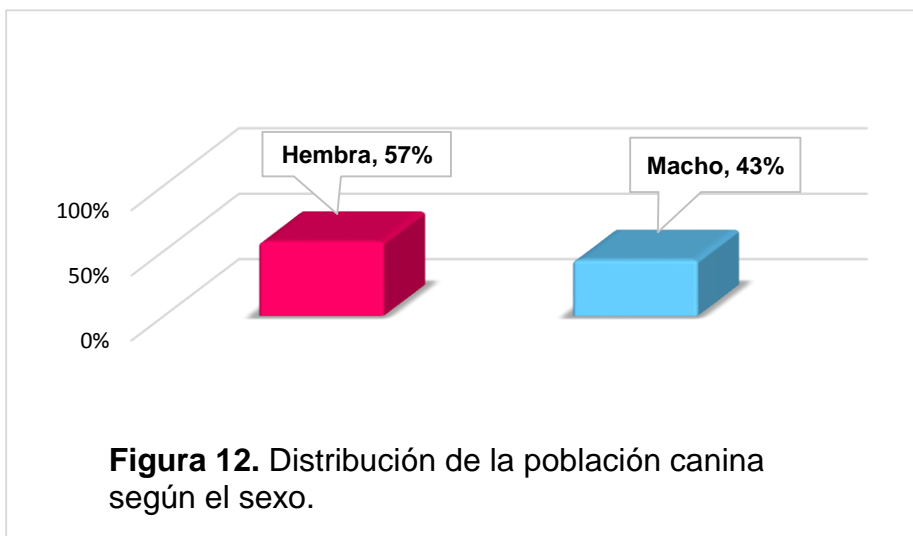
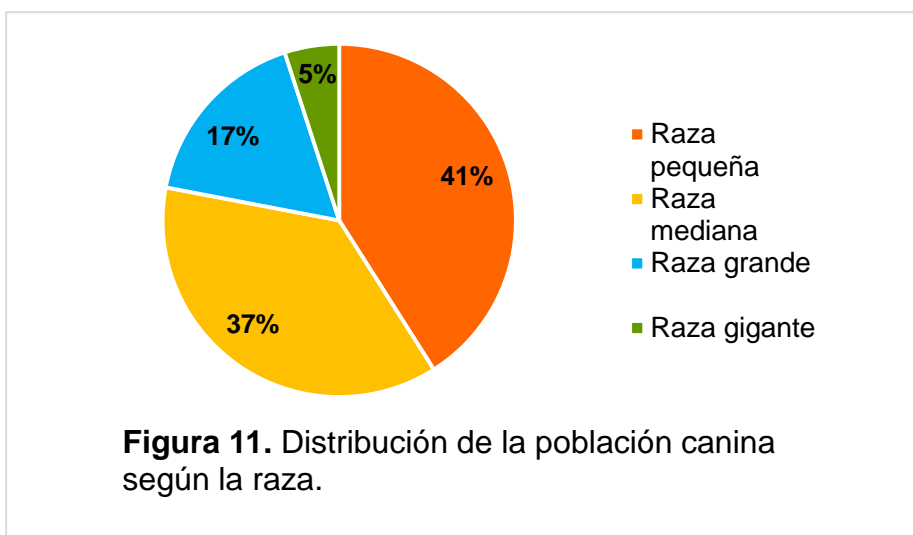
Propietarios

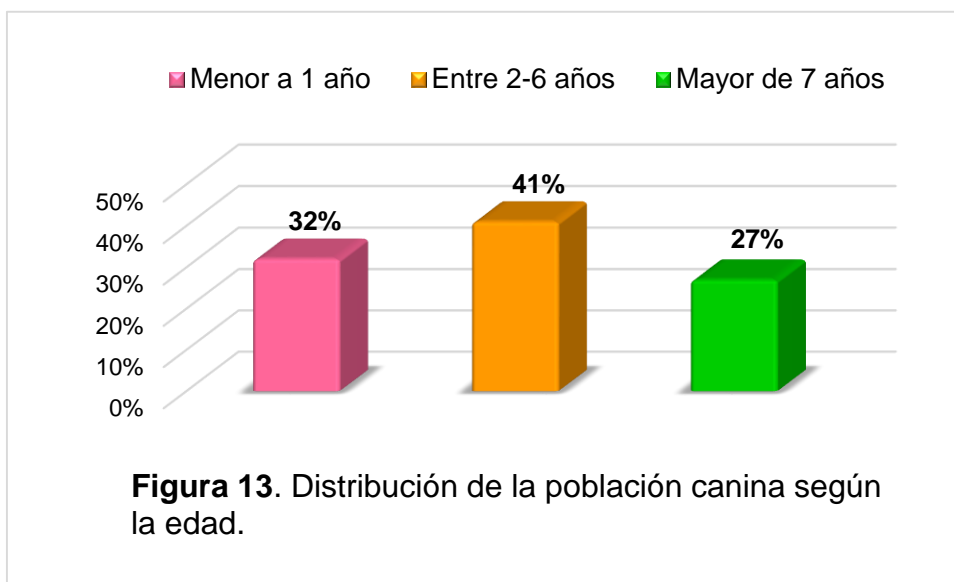
El principal motivo de consulta por el que acuden los propietarios al hospital es por algún problema de enfermedad presente en su perro, la consulta relacionada a problemas de comportamiento no fue reportada (0%) (**Figura 8**). La mayoría de los propietarios encuestados menciona haber tenido relación con caninos a lo largo de su vida (**Figura 9**). Además de que en la mayoría de los hogares solo se tiene un perro como máximo (**Figura 10**).



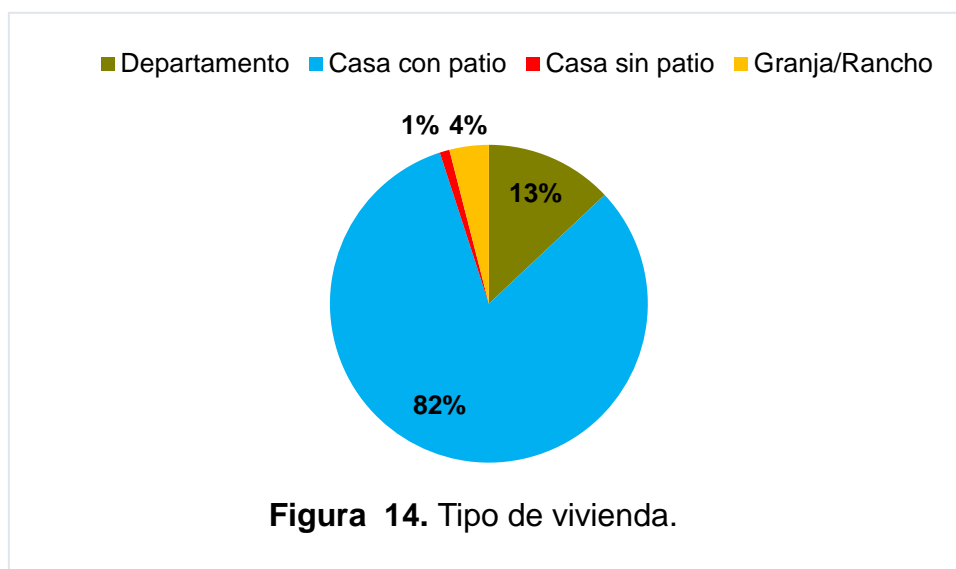


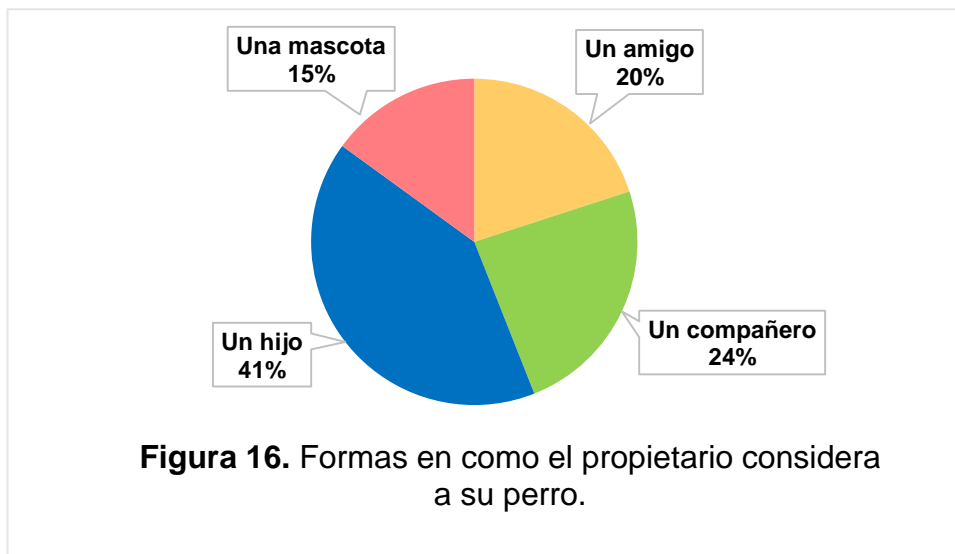
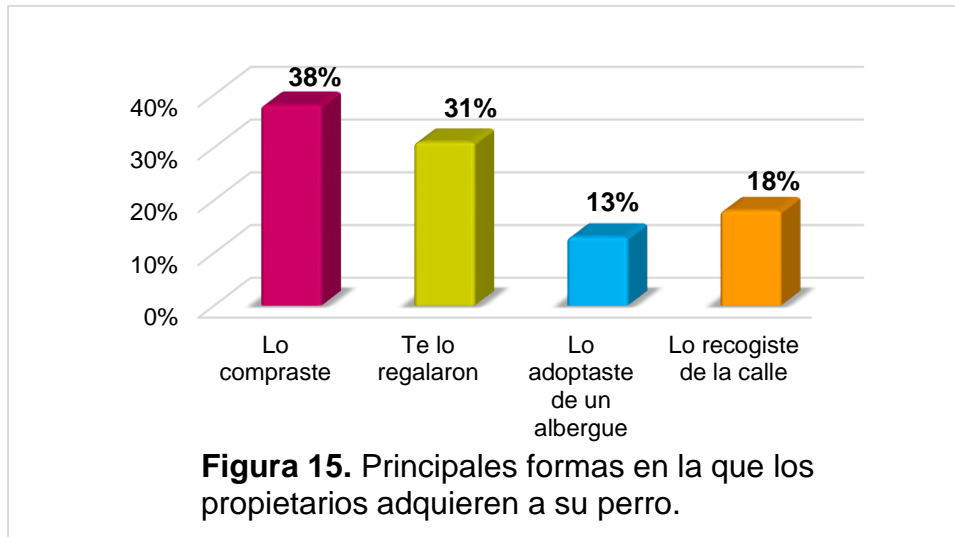
Como se observa en la (**Figura 11**) de todas las razas caninas registradas en el estudio, hay una mayor prevalencia a la tenencia de perros de raza pequeña (French poodle, Schnauzer, Pug, Shih Tzu, Beagle, Bichon y Maltes), seguido de los perros de raza mediana (Mestizos, Cocker Spaniel, Pitbull, Sharpei, Bulldog, Husky Siberiano), raza grande (Pastor Alemán, Pastor Belga, Golden Retriever, Bóxer) y raza gigante (San Bernardo y Gran Danés). Con relación al sexo son las hembras las que predominan (**Figura 12**) y con relación a la edad la mayoría se encuentra entre los 2 a 6 años (**Figura 13**).





El 100% de los propietarios obtuvieron a sus perros a una edad de mes y medio a tres meses. El tipo de vivienda que la mayoría tienen es casa con patio (**Figura 14**). La forma en como obtuvieron a sus cachorros fue como primera opción la compra (**Figura 15**) y el 41% de los encuestados mencionan considerar a su perro (s) como a un hijo (s) (**Figura 16**).





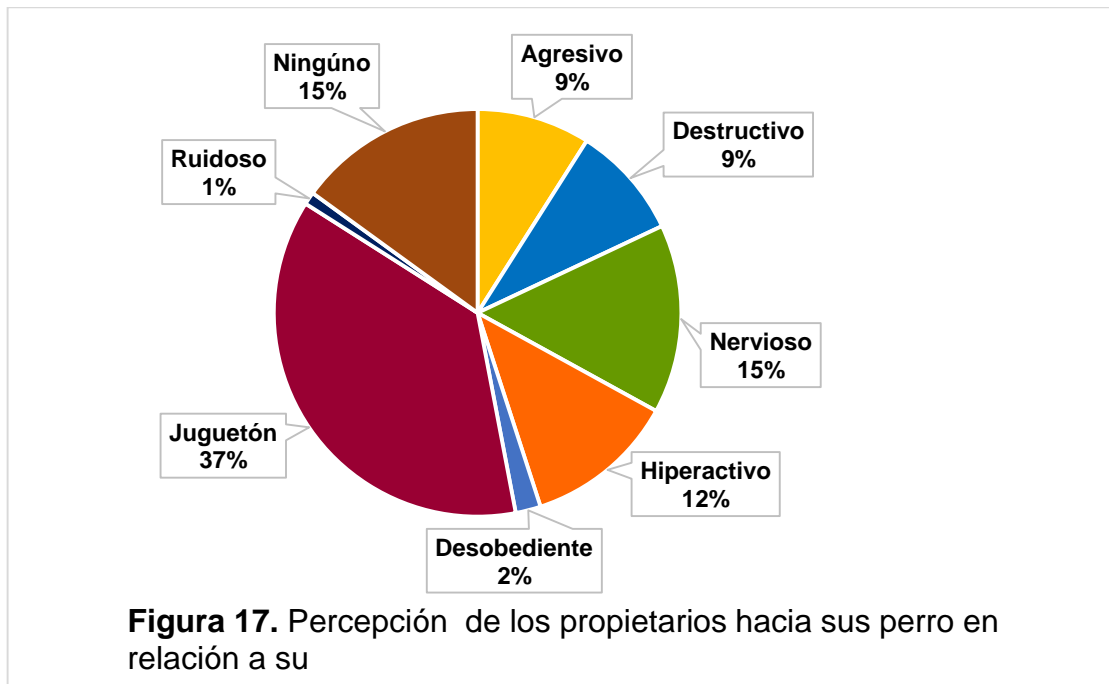
Solo 8 de los 68 propietarios encuestados ha llevado a su perro con algún entrenador, algunos dicen que no les gustó y otros que solamente vieron cambios por muy poco tiempo.

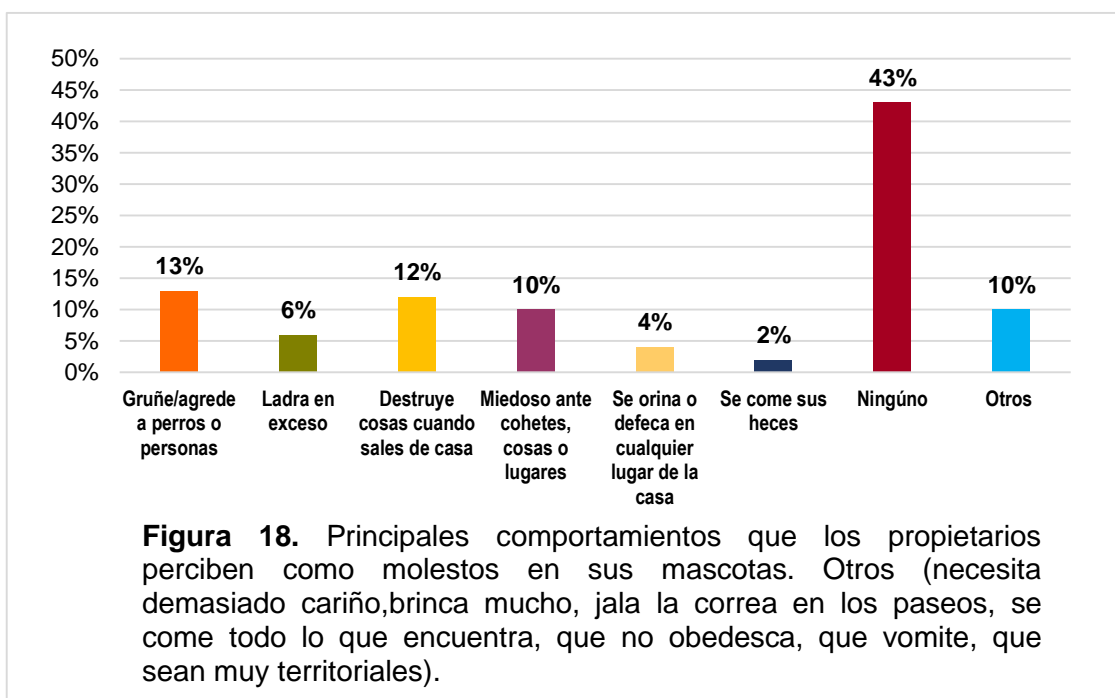
Horas que pasan las mascotas solas en casa:

- Nunca se queda solo en casa: 37 personas.
- Menos de 5 horas diarias: 20 personas.

- Más de 5 horas diarias: 11 personas.

En cuanto a los problemas de comportamiento detectados por los propietarios se obtuvo lo siguiente: el 37% de los propietarios consideran que su perro es juguetón y el 40% menciona que su perro no presenta problemas que sean molestos para el (Figura 17 y 18).

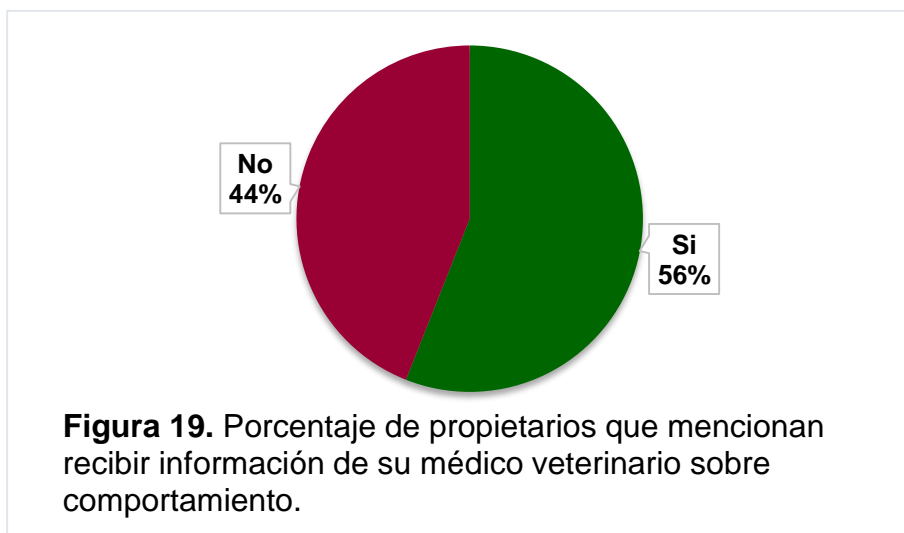




Conocimiento sobre comportamiento canino:

El 24% de los propietarios considera que la agresividad en un perro está influenciada por el tipo de raza, de las que consideran agresivas son las siguientes: Doberman, Pitbull, Rotweiller, Schnauzer, Bulldog, Bóxer, Gran Danés, Pastor Alemán, el resto de los propietarios menciona que la agresividad está influenciada por el trato que reciben estos de sus dueños. 25% de los propietarios consideran a las hembras más agresivas en especial cuando estas tienen cachorros, 12% considera a los machos más agresivos, el resto de los propietarios encuestados mencionan que ninguno de los dos es agresivos, depende del trato que se les dé. Del 32% de los propietarios que no pasea a su perro es porque: tienen jardín en su casa o este es demasiado grande o de algún problema médico diagnosticado en su mascota que les impida salir, del 68% restante que si sacan a pasear a sus perros, solo lo hacen por pocos periodos de tiempo (generalmente cuando van a realizar alguna compra) y muy pocas veces a la semana. La mayoría de los propietarios menciona llevar a su perro al veterinario mínimo una vez al año, tomando en cuenta

que sea para vacunación anual o porque este llegue a presentar algún problema médico. De los 68 propietarios encuestados, 38 de ellos menciona recibir información de su médico veterinario sobre comportamiento canino (56%), pero 33 de los propietarios mencionan que sus dudas sobre comportamiento no son bien aclaradas (49%). **(Figura 19 y 20)**. Y al 100% de los propietarios les gustaría que en el hospital se impartieran asesorías sobre educación canina.



11.- DISCUSIÓN

En los últimos años la Etología Clínica se ha desarrollado fuertemente, a pesar de ello muchos centros veterinarios a un no incorporan este servicio (Fatjó, 2007). Tomando en cuenta lo anterior y de acuerdo al presente estudio la consulta relacionada a comportamiento de perros en el Hospital Veterinario de Pequeñas Especies es nula (0%).

Existen muy pocos estudios realizados en nuestro país sobre la preparación de los veterinarios en el área de etología, uno de ellos se realizó en el año de 1999 en el Distrito Federal (hoy en día Ciudad de México), donde se encontró que solamente el 9.8% de los médicos veterinarios encuestados había leído más de una obra especializada en comportamiento, el 72.1% no pudo nombrar algún autor relacionado con este tema y el 56.6% se declararon poco capaces para resolver problemas de comportamiento (Edwards, 2005). En el presente estudio los datos obtenidos son algo similar ya que solo el 7% de los médicos ha tomado algún curso sobre etología en los últimos 3 años, el 61% utiliza cursos de actualización y libros como primera fuente de información sobre etología y el 52% menciona no saber cómo diferenciar un problema de comportamiento. Comparando los resultados, estos nos siguen indicando que la preparación por parte del veterinario en esta área sigue siendo insuficiente. Actualmente, el médico veterinario generalista en pequeñas especies debe tener una capacitación en el diagnóstico y en el protocolo de tratamiento en medicina del comportamiento (Bower, 2013). Para ello es necesario que el veterinario este familiarizado con el comportamiento normal y anormal del perro. Con relación a lo anterior en este estudio se detectó que solo el 30% de los encuestados menciono correctamente al periodo de socialización como el más importante en el perro, el 82% pudo mencionar los tres canales de comunicación del perro. En cuanto a las respuestas sobre la edad en la que el perro establece relaciones de dominancia fueron muy variadas, así mismo sobre la edad

correcta que debe tener el perro para ser adoptado la mayoría sugirió a partir de los tres meses y solamente el 68% respondieron qué relación tiene la etología con la salud pública.

La metodología de la etología clínica contempla la utilización de una hoja clínica comportamental, la cual tratara de establecer a partir de signos clínicos, historiales comportamentales, médicos y diagnósticos diferenciales el establecer un tratamiento de modificación conductual (Rodríguez, 2007). El 100% de los médicos concuerda en que la historia clínica que se utiliza en el hospital no cuenta con un apartado referente a problemas de conducta. Existen apenas estudios sobre la frecuencia de los distintos problemas de comportamiento en nuestro país algunos de ellos son estudios realizados por: Rodríguez (2007) en donde se realizó una evaluación de casos durante los años 2001-2005, en el cual los problemas de agresividad representaron el 43.67%, el 25.71% fueron problemas relacionados a trastorno de ansiedad generalizada (TAG), 24.08% fueron ansiedad por separación, 19.18% eran fobias, 6.53% presentaron desordenes obsesivo compulsivos y el 13.51 % presento problemas de eliminación inadecuada. Con relación a los estudios hechos por Edwars (2005) trabajaron con 111 encuestas de las cuales 98 eran propietarios de perros y obtuvo como principales problemas de comportamiento agresividad y ansiedad, además de que el 79.59% de los perros presentaron algún tipo de problema considerado como problemático. En comparación con nuestro estudio los resultados son similares, a diferencia de los anteriores, se reportó por parte del personal médico como principal problema de comportamiento ansiedad por separación abarcando el 29%, seguido de los problemas relacionados con la agresividad 28%, miedos y fobias 19%, estereotipias 13% y eliminación inadecuada 11%.

En cuanto al tratamiento instaurado por parte del personal médico del hospital realizan los siguiente: modificación del medio ambiente familiar 40%, remitir a un

MVZ especialista 38%, entrenamiento 9%, tratamiento farmacológico 5% y ningún tratamiento 8%. El médico veterinario tiene la responsabilidad de tratar al paciente de forma integral, por lo tanto de be ser capaz de identificar o referir aquellos problemas de conducta que inquieten a los propietarios (Heiblum, 2011).

La prevalencia de conductas indeseadas por parte de los propietarios es muy superior a la comunicada al médico veterinario, debido a que la percepción de lo que constituye un problema de comportamiento depende de cada uno. Un estudio llevado a cabo en Estados Unidos arrojó que solo un 25-30% de los problemas de comportamiento canino son considerados graves como para buscar asesoría profesional (Fatjó, 2007). En comparación a este estudio el 37% de los propietarios consideran que su perro es juguetón y 43% menciona que no presenta algún problema de conducta. Esto indica que la gran mayoría de los propietarios minimiza la existencia de problemas de comportamiento en su mascota, debido a la falta de conocimiento sobre el comportamiento normal de esta especie, y que muchos de los propietarios no conciben ciertas conductas como problemas debido a que el 41% de ellos consideran a su mascota como aun “hijo”, y que dichas conductas forman parte del carácter de su mascota, por lo que no se convierte para ellos en un trastorno del comportamiento como tal, sino en un rasgo del carácter con el que deben convivir.

Un mal manejo de la crianza y una mala educación por parte del propietario pueden llevar a que algunos perros manifiesten problemas de comportamiento, cualquier perro necesita una buena socialización y habituación precoz junto con una educación y cuidados adecuados (Heath, 2001). Solamente el 12% de los propietarios ha llevado a su perro con algún entrenador, 67% de ellos saca a pasear a su perro (los paseos realizados son principalmente cuando el dueño realiza alguna compra). Con respecto al lugar de adquisición se observa que el 38% siguen adquiriendo a sus mascotas de la compra en distintos establecimientos. Los

establecimientos comerciales de cría suelen producir cachorros pobremente socializados, lo cual genera malas mascotas. Los puntos de venta, como las tiendas de mascotas también pueden mantener animales en malas condiciones y venderlos sin hacer recomendaciones adecuadas acerca de su cuidado y responsabilidad (Guía para el manejo humanitario de poblaciones caninas, 2007).

Es importante que los propietarios consideren que la forma en la que un perro se comporta está determinada por su crianza y educación, cualquier perro puede desarrollar problemas de conducta, la mayoría de las razas se ajustarían a una amplia variedad de estilos de vida siempre que los propietarios tengan el conocimiento, cuidado y tiempo suficiente. En general se recomienda que la mejor edad para introducir a los cachorros en su nuevo hogar es a partir de las 12 semanas de vida para así garantizar que tienen un buen nivel de socialización con los de su misma especie (Heath, 2001). Los resultados obtenidos de este estudio indican que solo tres personas de las 68 encuestadas busco asesoría con un veterinario antes de obtener a su perro, la mayoría de ellos adquirieron a sus mascotas a una edad de entre mes y medio a tres meses. Ninguno acude a la clínica veterinaria para asesorarse sobre la conducta de su mascota, si no que el 57% solamente lo hace por algún problema de enfermedad presente en su perro. Además de observarse que estas visitas no se realizan de manera rutinaria sino solamente una vez al año. Y solo un 25% de ellos llegan para vacunación. Esta situación podría deberse en parte al hecho de que la mayoría desconoce la existencia de la etología dentro de la Medicina Veterinaria (Le Brech, 2006).

Una encuesta realizada a propietarios de perros en Estados Unidos reveló que, los propietarios ven a su médico veterinario como el profesional que debería atender dudas en relación al comportamiento de su mascota y al mismo tiempo consideran que su capacidad en esta área es limitada (Fatjó, 2007). Los resultados obtenidos

en este aspecto fueron: el 49% de los propietarios encuestados dice que sus dudas sobre comportamiento no son resueltas por su veterinario.

Hoy en día, la oferta de programas de formación de postgrado, de cursos y seminarios sobre etología, así como de material de consulta es muy amplia (eje: Programas de especialización; *Diplomatura Europea en Etología Clínica*, *Programa de Master en Etología Clínica en España*, Asociaciones; *European Society of Veterinary Clinical Ethology*, *International Society For Applied Ethology*, *Sociedad Española de Etología Clínica y Bienestar Animal*, Publicaciones periódicas; *Journal of Veterinary Behavior: Clinical Applications and Research*, *Applied Animal Behaviour Science*). (Fatjó, 2007). En la Ciudad de México se oferta la Especialidad en Medicina y Cirugía: Etología Clínica en perros y gatos de la Universidad Nacional Autónoma de México, con duración de 2 años.

12.-CONCLUSIONES

De acuerdo con los resultados obtenidos y a nuestro objetivo principal, las conclusiones para las causas por las que hay una falta de implementación de la etología en el HVPE son las siguientes:

1.- Los problemas de comportamiento con respecto a lo reportado por los propietarios son muy diferentes a lo reportado por otros estudios, las causas que más sobresalieron fueron la falta de información que tienen con respecto al comportamiento normal de su perro y a la información recibida por parte del personal médico. En la que podemos incluir el por qué, el cómo obtienen a sus mascotas, la edad, que son factores que desempeñan un papel fundamental en la aparición de problemas de comportamiento. Así mismo, una vez que se tiene a la mascota cuales son las necesidades básicas que el propietario debe cubrir, las cuales no se abarcan en su totalidad, debido a la percepción que tienen los dueños con relación a qué papel juega el perro dentro de la familia, lo que representa una antropomorfización del mismo. Además de que se pudo observar que en los propietarios no existe la visita al hospital de una manera preventiva, esto podría explicar en gran parte por qué la etología sigue quedando fuera.

2.- Con relación a la actuación llevada por parte del personal médico esta es insuficiente debido a la pobre preparación de los mismos en esta área, lo que conlleva a que la detección de pacientes con problemas de comportamiento se realice de manera incompleta o en este caso sea nula. Y por lo tanto la prevención a dichos problemas tampoco se lleve a cabo. En relación a los problemas que detectaron los médicos, ansiedad por separación y agresión siguen siendo los primeros en la lista, lo cual coincide con estudios realizados por diferentes autores. Para que estos resultados sean más certeros es necesario incluir un protocolo diagnóstico. Es de suma importancia que los médicos tengan una capacitación en

cuanto a comportamiento normal y anormal en el perro, para que estos puedan otorgar información fidedigna a los propietarios y no solo dar tips.

3.- La necesidad de ofrecer un servicio relacionado a la etología es demasiado grande, no solo desde el punto de vista de los propietarios sino también del lado profesional. Para ello el hospital deberá contar con un área exclusiva.

Como conclusiones generales es necesario el que se lleven a cabo más estudios para poder determinar en realidad cuales son los problemas de comportamiento que se presentan en los pacientes que se atienden en el hospital, como se pueden detectar, cuáles serían las estrategias para poder persuadir en los propietarios que el comportamiento de su perros también forma parte indispensable de un diagnóstico clínico. Además de que en la especialidad de deba incluir la etología clínica y así poder ofrecer un servicio de asesoría sobre comportamiento canino. Así mismo el hospital debe contar con instalaciones adecuadas y no solo eso sino se debe de incluir a todo el personal que labora, desde el personal de recepción hasta los estudiantes que realizan servicio social, ya que de ello depende un buen servicio etológico.

13.-BIBLIOGRAFÍA

1. Arechiga N., Karunaratna D., Aguilar A., (2014) "Control of canine rabies in developing countries: key features and animal welfare implications" en *Rev. Sci. Tech. Off. Epiz.* Vol. 33 (1). PP 311-321.
2. Badillo F., (2008) *Etología de la Agresión Canina*. Cuautitlán Izcalli. Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.
3. Battaglia C., (2009) "Period of Early Development and the Effects of Stimulation and Social Experiences in the Canine" en *Journal of Veterinary Behavior*. PP 203-210.
4. Chávez G., Bustos C., Ubilla M., (2012) "Frecuencia de trastornos en perros" en *Hospitales Veterinarios*. Vol. 4. No. 4. PP 119-124.
5. Edwards C., (2001) *Problemas conductuales diagnosticados de perros y gatos en el hospital veterinario FMVZ de la UNAM*. Cuautitlán Izcalli. Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.
6. Edwards J., Schneider H., (2005) The World Veterinary Association and Animal Welfare. *Rev. sci. tech. Off. int. Epiz.*, 2005, 24 (2), PP 639-646.
7. Elgier A, Jakovcevic A, Barrera G, Mustaca A, Bentosela M. (2009): Communication between domestic dogs (*Canis familiaris*) and humans: Dogs are good learners. *Behavioural Processes*, 81 (2009), PP402–408.
8. Enciclopedia del perro Royal Canin (2003).

9. Fatjó J., Manteca X., Mariotti V., Amat M., (2007) “La etología en la práctica clínica diaria” en *Medicina y Cirugía de Animales de Compañía Canis et Felis*, No. 88-Octubre. Acalanthis. PP 56-67.
10. Flores I., (1995) *Etología del canis familiaris domesticus (revisión bibliográfica)*. Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México, Cuautitlán Izcalli.
11. Gazzano A., Mariti C., Notari L., Sighieri C., McBride M., (2008) “Effects of early gentling and early environment on emotional development of puppies” en *Applied Animal Behaviour Science*, Vol. 110. PP 294-304.
12. Guía para el manejo humanitario de poblaciones caninas: coalición internacional para el manejo de animales de compañía (2007). [En línea]. Disponible en: http://www.icamcoalition.org/downloads/guia_para_el_manejo_humanitario_de_poblaciones_caninas_spanish.pdf [Accesado el día 12 de diciembre de 2017]
13. Gutiérrez G, Granados D, Piar N. (2007): “Interacciones humano-animal e implicaciones para el bienestar de los humanos” en *Revista Colombiana de Psicología*, N° 16, PP 163-184.
14. Heath S., (2002) “Prevención de los problemas de comportamiento en perros y gatos” en Jevring C. (ed), Catanzaro T. (ed), *Cuidados de salud para el bienestar de perros y gatos*. Ediciones Harcourt. PP 201.
15. Heiblum M. (2011) *Medicina del comportamiento para el clínico veterinario*. Intermédica. PP 140.

16. Hernández D., (2009) "Mordedura de perro: Enfoque epidemiológico de las lesiones causadas por mordedura de perro" en *Revista de Enfermedades Infecciosas en Pediatría*. Vol. XXIII, Núm. 89. Julio-Septiembre. PP. 13-20.
17. Hernández P., (2012) *Manual de etología canina*. Servet editorial-Grupo Asís Biomedica S.L. España. PP 204.
18. Horwitz D., (2010) "Ansiedad por separación en perros" en *Veterinary Focus*. Vol. 20. No.1. PP 18-26.
19. Le Brech S., Koscinczuk P., Rossner M.V., (2006) "Relevantamiento de problemas de conducta en caninos que asistieron a una consulta clínica en la Ciudad de Corrientes". Universidad Nacional del Nordeste, Comunicaciones Científicas y Tecnológicas.
20. Manteca, V.X. (2003) "Etología clínica veterinaria del perro y del gato" 3ra edición, Multimédica S.A., Barcelona, España. PP 261.
21. Mejía P., (2010) *Revisión bibliográfica del comportamiento canino*. Cuautitlán Izcalli. Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México,
22. Mongillo P, Adamelli S, Pitteri E, Marinelli L. (2015): "Attention of dogs and owners in urban contexts: Public perception and problematic behaviors" en *Journal of Veterinary Behavior*, PP 210-216.
23. Petryna A., Bavera A., (2002) "Etología" en Cursos de Producción Bovina de Carne. FAV UNRC. PP 1-15.

24. Rodríguez S., (2007) *Diagnósticos y Tratamientos farmacológicos en la sección de etología clínica del hospital veterinario de especialidades UNAM, durante el periodo 2001-2005. Estudio descriptivo*. Cuautitlán Izcalli. Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México,
25. S. de Aluja A., (2011) “Bienestar animal en la enseñanza de Medicina Veterinaria y Zootecnia ¿Por qué y para qué?” en *Vet. Mex.* 42 (2). PP 137-145.
26. Saldarriaga J., (2006) “Evaluación de aspectos etológicos veterinarios y vínculo hombre animal” en *Revista CES Veterinaria y Zootecnia*. Volumen 1 No. 1 Enero-Junio, PP 33-41.
27. Schöning B. (2011): *Guía práctica del comportamiento del perro*. Editorial Hispana Europea. PP 495.
28. Schurr R., (1997) “Social Work and Behavioral Problems: Implications for Treating the Problem Pet and for the Family” en Overall K., *Clinical Behavioral Medicine For Small Animals*. Mosby. PP 544.
29. Seksel K., (2010) “La socialización del cachorro” en *Veterinary Focus*. Vol.20. No. 1. PP 7-12.
30. Sonntag Q., Overall K., (2014) “Key determinants of dog and cat welfare: behaviour, breeding and household lifestyle” en *Rev. Sci. Tech. Off. Epiz.* Vol. 33(1). PP 213-220.
31. Torres SMB. (2009): *Determinación y caracterización de problemas de comportamiento en perros de la ciudad de Valdivia mediante la aplicación del*

cuestionario C-BARQ (Canine Behavior Assesment and Research Questionare). Valdivia, Chile. Tesis de licenciatura. FMVZ, Universidad Austral de Chile,

ANEXO 1

Encuesta dirigida al personal médico del Hospital Veterinario de Pequeñas Especies FMVZ de la UAEM

La siguiente encuesta tiene como finalidad obtener información para trabajo de tesis titulado: "*Estudio diagnóstico de la aplicación de la Etología en el Hospital Veterinario de Pequeñas Especies de la UAEM*". Marque con una **x** el recuadro en cada pregunta.

1.- ¿Es MVZ titulado?

Si **No**

2.- ¿Tiene algún estudio de posgrado o preparación adicional?

Si **No**

3.- ¿Cuál?

- Cursos de actualización
- Diplomado
- Especialidad
- Maestría
- Doctorado

4.- ¿A qué nivel considera necesario integrar conocimientos de Etología Clínica?

- Licenciatura
- Especialidad

5.- ¿Ha tomado algún curso de actualización de Etología en los últimos 3 años?

Si **No**

6.- ¿A través de que medio ha recibido información sobre Etología Clínica?

- Curso de actualización
- Libros
- Memorias
- Artículos científicos
- Otra ¿Cuál? _____

7.- ¿Considera que es una herramienta el conocimiento de la Etología para su aplicación en la clínica diaria?

Si **No**

8.- ¿Sabe cómo diferenciar entre problemas médicos o problemas puros o exclusivos de comportamiento?

Si **No**

9.- Dentro de su Historia Clínica ¿hace referencia a problemas de conducta?

Si **No**

10.- ¿Ha tenido pacientes con trastornos de la conducta?

Si **No**

11.- ¿Lleva registros de los casos diagnosticados?

Si **No**

12.- Si la respuesta es positiva ¿Qué trastorno ha identificado?

- Agresividad
- Ansiedad por separación
- Eliminación inadecuada
- Miedos o fobias
- Estereotipias
- Otro ¿cuál? _____

13.- ¿Qué ha hecho para dar tratamiento o solucionar el problema de conducta detectado?

- Remitir a un MVZ especialista
- Entrenamiento
- Modificación del medio ambiente familiar
- Tratamiento farmacológico
- Todos los anteriores

14.- De la siguiente lista ¿qué técnica de modificación de la conducta conoce?

- Condicionamiento clásico
- Condicionamiento operante o instrumental
- Habitación
- Extinción
- Desensibilización
- Contracondicionamiento
- Inundación
- Ninguna

15.- ¿En alguna ocasión usted ha recomendado algunos consejos para la educación de su paciente en casa?

Si **No**

16.- ¿Proporciona información a propietarios en cuanto a conocimiento básico de comportamiento canino?

Si **No**

17.- ¿Por qué?

MUCHAS GRACIAS

ANEXO 2

Encuesta dirigida a propietarios de perros del Hospital Veterinario de Pequeñas Especies FMVZ de la UAEM

La siguiente encuesta tiene como finalidad obtener información para trabajo de tesis titulado: "Estudio diagnóstico de la aplicación de la Etología en el Hospital Veterinario de Pequeñas Especies de la UAEM". Marque con una **x** el recuadro en cada pregunta.

El motivo de su visita el día de hoy al HVPE es por:

- Consulta por un problema de enfermedad.
- Cirugía o seguimiento posquirúrgico.
- Vacunación.
- Problema de comportamiento.
- Otro ¿Cuál? _____

1.- ¿Cuántos perros tienes en casa?

1 2 3 4 5 >6

2.- ¿Qué edad tiene tu perro(s)?

<1 año 2-5 años >7 años

3.- ¿Qué raza es tu perro(s)?

4.- ¿Has tenido este tipo de raza antes?

Si **No**

5.- Tu perro(s) son:

Hembra Número. _____

Macho Número. _____

6.- ¿Cuál fue la razón para obtener al perro?

- Compañía
- Para guardia y protección
- Obsequio
- Por gusto

7.- ¿Cuál fue la fuente de adquisición?

- Tienda de mascotas
- Criador profesional
- Albergue
- De la calle

8.- ¿Has sido propietario de un perro antes?

Si **No**

9.- ¿Has tenido otras mascotas?

Si **No**

10.- ¿Cuáles?

11.- ¿Qué tipo de vivienda tienes?

- Departamento en edificio
- Departamento solo
- Casa con patio
- Casa sin patio
- Granja o rancho
- Otra ¿Cuál? _____

12.- Consideras que tu perro es:

- Agresivo
- Destructivo
- Nervioso
- Depresivo
- Hiperactivo
- Demanda atención
- Desobediente
- Juguetón
- Ruidoso

13.- ¿Consideras que tu perro ha presentado algún problema de comportamiento?

Si **No**

14.- ¿Cuál?

- Gruñe o agrede a personas u otros perros
- Ansiedad cuando el dueño sale de casa
- Ladra en exceso
- Destruye cosas
- Miedoso ante cuetes, cosas o lugares

- Se orina y defeca en cualquier lugar de la casa
- Se come sus heces

15.- ¿Has intentado solucionar el problema por tu cuenta o recurres con el veterinario de tu preferencia?

Si **No**

16.- ¿Has llevado a tu perro a clases de entrenamiento?

Si **No**

17.- ¿Has tenido problemas al intentar entrenar a tu perro?

Si **No**

18.- ¿Qué tipo de entrenamiento has utilizado?

- Premios
- Castigos
- Equipo para entrenamiento (correas, cadenas, clickers, silbatos, etc.)

19.- ¿Has tenido la necesidad de asistir con un especialista en comportamiento canino?

Si **No**

20.- ¿El Médico Veterinario al que acudes regularmente te proporciona información sobre comportamiento canino?

Si **No**

21.- Si tu respuesta es positiva ¿Tus dudas han sido aclaradas?

Si **No**

22.- ¿Consideras la necesidad de ofrecer algún servicio relacionado al comportamiento de perros en el HVPE?

Si **No**

23.- ¿Cuál?

- Asesoramiento sobre cómo elegir raza, edad, sexo y lugar de adquisición del perro.
- Información sobre cómo prevenir problemas de comportamiento.
- Atención especializada en problemas de comportamiento.
- Clases o asesoría sobre la socialización para cachorros.
- Clases o asesoría para llevar a cabo entrenamiento básico.
- Clases o asesoría para llevar a cabo entrenamiento avanzado.

MUCHAS GRACIAS

ANEXO 3

ENCUESTA DIRIGIDA AL PERSONAL MEDICO DEL HOSPITAL VETERINARIO DE PEQUEÑAS ESPECIES FMVZ UAEM

La siguiente encuesta tiene como finalidad obtener información para trabajo de tesis titulado "Estudio diagnóstico de la aplicación de la etología en el Hospital Veterinario de Pequeñas Especies de la UAEM". Marque con una X el recuadro en cada pregunta.

1.- ¿Tiene algún estudio de posgrado o preparación adicional?

Sí No

- Cursos de actualización
- Diplomado
- Especialidad
- Maestría
- Doctorado

7.- ¿Dentro de su Historia Clínica hay un apartado referente a problemas de comportamiento?

Sí No

2.- ¿A qué nivel considera necesario integrar conocimientos de Etología Clínica?

- Licenciatura
- Especialidad
- Diplomado
- Maestría
- Doctorado

8.- ¿Ha tenido pacientes con problemas de comportamiento?

Sí No

3.- ¿A través de que medio ha recibido información sobre Etología Canina?

- Curso de actualización
- Libros
- Memorias
- Artículos científicos
- Otra ¿Cuál? _____

9.- Si la respuesta es positiva ¿Qué trastorno ha identificado?

- Agresividad
- Ansiedad por separación
- Eliminación inadecuada
- Miedos o fobias
- Estereotipias
- Otro ¿cuál? _____

4.- ¿Ha tomado algún curso de actualización de Etología en los últimos 3 años?

Sí No

10.- ¿Qué ha hecho para dar tratamiento o solucionar el problema de conducta detectado?

- Remitir a un MVZ especialista
- Entrenamiento
- Modificación del medio ambiente familiar
- Tratamiento farmacológico
- Ninguno los anteriores

5.- ¿Considera que es una herramienta el conocimiento de la Etología para su aplicación en la clínica diaria?

Sí No

6.- ¿Sabe cómo diferenciar entre problemas médicos o problemas exclusivos de comportamiento?

11.- ¿Cuál de las 6 etapas de desarrollo del perro es la más importante y en la que más consecuencias tiene sobre su comportamiento?

12.- ¿Cuáles son los tres canales de comunicación del perro?

13.- El comportamiento de un perro se ve influenciado por:

- Factores genéticos
- Factores hormonales
- Aprendizaje
- Todos de los anteriores

14.- ¿A qué edad el perro empieza a establecer relaciones de dominancia?

15.- De la siguiente lista ¿Qué técnica de modificación de conducta conoce?

- Condicionamiento clásico
- Condicionamiento operante
- Habitación
- Extinción
- Desensibilización
- Contracondicionamiento
- Inundación
- Ninguna

16.- ¿A qué edad es recomendable que una persona adopte un perro?

17.- Mencione 5 factores que influyen en la aparición de un problema de comportamiento en perros:

18.- ¿Proporciona información a propietarios en cuanto a conocimiento básico de comportamiento canino (elección, educación, socialización, horarios de alimentación, lugares de eliminación, paseos)?

Sí No

19.- ¿El hospital cuenta con el equipo necesario (instalaciones, equipo de entrenamiento, personal) para ofrecer un servicio en etología?

Sí No

20.- ¿Qué relación tiene la etología con la salud pública?

ANEXO 4

ENCUESTA DIRIGIDA A PROPIETARIOS DE PERROS DEL HOSPITAL VETERINARIO DE PEQUEÑAS ESPECIES FMVZ UAEM

La siguiente encuesta tiene como finalidad obtener información para trabajo de tesis titulado "Estudio diagnóstico de la aplicación de la etología en el Hospital Veterinario de Pequeñas Especies de la UAEM". Marque con una X el recuadro en cada pregunta.

El motivo de su visita el día de hoy al HVPE es por:

- Consulta por un problema de enfermedad.
- Cirugía o seguimiento posquirúrgico.
- Vacunación.
- Problema de comportamiento.
- Otro ¿Cuál? _____

1.- ¿Has sido propietario de un perro antes?

Sí No

2.- ¿Cuántos perros tienes en casa?

1 2 3 4 >5

3.- ¿Qué edad tiene tu perro(s)?

<1 año 2-6 años >7 años

4.- ¿Qué raza es tu perro(s)?

5.- Tu perro es (son):

Hembra Número. _____

Macho Número. _____

6.- ¿Cómo obtuviste a tu perro?

- Lo compraste
- Te lo regalaron
- Lo adoptaste de un albergue
- Lo recogiste de la calle
- Por gusto Por mi cuenta

7.- ¿Qué edad tenía tu perro cuando lo obtuviste _____

8.- ¿Qué tipo de vivienda tienes? _____

- Departamento en edificio
- Departamento solo
- Casa con patio
- Casa sin patio
- Granja o rancho
- Otra ¿Cuál? _____

8.-Consideras a tu perro como:

- Un amigo
- Un compañero
- Un hijo
- Una mascota

9.- ¿Cuántas horas al día pasa tu perro solo en casa?

10.- ¿Has llevado a tu perro con algún entrenador o lo has entrenado por tu cuenta?

- Con un entrenador
- Por mi cuenta

11.- ¿Sacas a pasear a tu perro?

Sí No

12.- Consideras que tu perro es:

- Agresivo
- Destructivo
- Nervioso
- Hiperactivo
- Desobediente
- Juguetón
- Ruidoso

13.- De la siguiente lista tu perro presenta algún comportamiento:

- Gruñe o agrede a personas u otros perros
- Ladra en exceso
- Destruye cosas cuando sales de casa
- Miedoso ante cuetes, cosas o lugares
- Se orina y defeca en cualquier lugar de la casa
- Se come sus heces
- Ninguno

14.- ¿Cuántas veces al año llevas a tu perro con el veterinario?

15.- ¿Consideras que la agresividad en un perro está influenciada por el tipo de raza?

16.- ¿Quiénes son más agresivos los machos o las hembras?

17.- ¿Antes de obtener a tu perro te asesoraste sobre cómo elegir la raza y sobre cómo educarlo con algún veterinario?

Sí No

18.- ¿Tu médico veterinario te proporciona información básica sobre comportamiento canino (educación, socialización, alimentación, lugares de eliminación, paseos)?

Sí No

19.- Si tu respuesta es positiva ¿tus dudas han sido aclaradas?

Sí No

20.- ¿Te gustaría que en el hospital se impartieran asesorías sobre educación canina?

Sí No

MUCHAS GRACIAS